FRAY MOCHO

1816 - 9 de Julio - 1915





Lo que Vd. debe exigir:

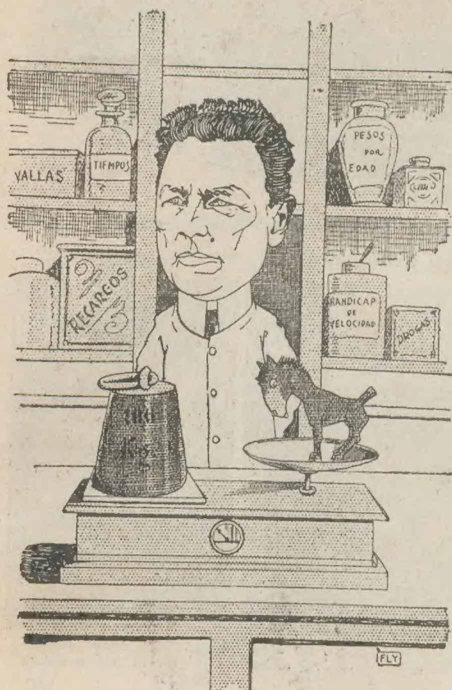
EL AMARGO TÓNICO
APERITIVO
DIGESTIVO

POR EXCELENCIA

en su botella de origen y procedente exclusivamente de negocios de reconocida confianza.

CARRERAS

Der deutsche "handicaper"



Carlitos Hoevel, handicaper y secretario del comisariato. El simpático "alemán", después de celebrar sus bodas de plata "starteriles", fué condecorado con aquellos cargos en mérito a sus servicios.—Caricatura de Fly

5 de Julio.

En la garita del capataz de esta sección de FRAY MOCHO.

—*¿Puete el senhior, konceterme nuefe o tiez minutos te autiencia?...*

—Y quince, don...

—*Endonces foy a rokar a ustet quiera tar upikatción a este fotokrafio tel senhior ton Karlos Hoefel, tan hrantemente konocito en el Jockey Klup por "el alemán".*

—¿Carlitos es "deutsche"?...

—*¡Oh, no senhior! Ton Karlos Hoefel está hijo te alemán, y te ahi que le tikan "el alemán". Komo ustet ya estará al tanto, le repito que ton Karlos Hoefel tesempeñó el karko te... te larkator.*

—¿Starter?...

—*¡Oh, no, senhior!... ¿Por ké tecir y emplear un fokaplo inklés, kuanto ustet puete upikar un palapra en espaniol?... Atemás, senhior, yo no komulko kon el lenkua inklesa. ¡Oh, no, senhior!... Endonces konfiene poner larkator en fez te starter. Ton Karlos Hoefel, tesempeño ticho karko turante un kuarto te siklo, es tecir, fentecinko anhios, senhior. Antes, ticho ton Hoefel, fué "wager", un "wager" pastante mucho kompetente.*

—¿"Wager"?... ¿Qué significa eso de "wager"?

—*¡Oh, senhior!... ¿Por ké poner y tecir "handicaper", un fokaplo inklés, kuanto ustet tiene el palapra alemana "wager", que significa pesator?...*

Despidiéndolo de la vida de soltero...



Irigoyen, por Jardy y Encina, ha sido definitivamente retirado de las luchas hípicas, y enviado a reforzar el elenco del haras Nacional. Este Jardy ganó en premios 276.014 pesos, y figuró 19 veces en la cúspide del marcador. El sábado último, en el stud Los Cardos, se realizó el homenaje de despedida al obscuro, y con tal enternecedor motivo se sirvió una copa de sidra. Al descorcharla, hicieron uso de la palabra Bartolo Olivieri y David Englander, éste en inglés

Páginas olvidadas



Revolviendo papeles, tropezamos con esta fotografía de Dionisio Ruiz "at home". Ella fué sacada hace rato, cuando aún el tigre viejo "arrimaba".—Con sus nietos

Los altos impuestos en la provincia de Buenos Aires



Asamblea de contribuyentes en el teatro San Martín. Don Carlos Guerrero, leyendo su discurso

SIMPATICA MANIFESTACION A UN EMPLEADO



El niño Alejandro Solá, despidiendo al portero en nombre de sus compañeros



El doctor Zubiaur despidiendo al portero de la escuela de Devoto, Cándido Nardón, que se ha jubilado después de 32 años de servicios



El portero despidiéndose de los niños de la escuela

VICTOR



CARUSO y TITTA-RUFFO

Escuchando en una Victrola el primer disco que han registrado juntos, o sea el gran dúo de "OTELLO"

El mismo placer que Vd. experimentaría en el Teatro Colón, puede sentirlo cuando lo desee en su propio hogar mediante una "VICTROLA" y discos "VICTOR"

Ultimos discos "Víctor", cantados por Caruso y Titta-Ruffo

N.° 89075. — **OTELLO** (Verdi). "Si pel ciel". Dúo: **Caruso** y **Titta-Ruffo**, $ 12 m/n.
N.° 89076. — **BALLO IN MASCHERA** (Verdi). "E, Scherzo". Quinteto con **Caruso**....... „ 12 „
N.° 89077. — **BALLO IN MASCHERA** (Verdi). "La rivedrá nell'estasi". Cuarteto con **Caruso**....... „ 12 „
N.° 89078. — **IL GUARANY** (Gómez). "Sento una forza indómita". Dúo: **Caruso** y **Destinn** Sop... „ 12 „
N.° 95211. — **LOMBARDI** (Verdi). "Qual voluttá". Trio con **Caruso**.. „ 15 „
N.° 88469. — **LES RAMEAUX** (Las Palmas) — (Faure). "Romance". Por **Caruso**.............. „ 9 „
N.° 88465. — **MANELLA MIA** (Valente). "Canzoneta Napolitana". Por **Caruso**.............. 9 „
N.° 88486. — **CRISTOFORO COLOMBO** (Franchetti). "Aman lassu le stelle". **Titta-Ruffo**.............. „ 9 „
N.° 87137. — **THAIS** (Massenet). "Aimé Fanciullo ancora". **Titta-Ruffo**, „ 6 „
N.° 87143. — **THAIS** (Massenet). "Ecco la terrible cittá. **Titta-Ruffo**.... „ 6 „
N.° 87169. — **SERENADE ESPAÑOLA** (Teschémacher-Ronal). En francés, por **Caruso**..... „ 6 „
N.° 87194. — **NABUCCO** (Verdi). "Tremin gl'insani". **Titta-Ruffo**.... „ 6 „

Todos los aparatos Victor, Victor-Victrola y Discos Víctor llevan la famosa marca de fábrica Víctor, la cual es una garantía de su superioridad y legitimidad. Exija siempre esta marca de fábrica, y tenga mucho cuidado con las imitaciones.

PRATT & Cía.
108, Calle San Martín, 112 — BUENOS AIRES.
Calle Córdoba esquina Maipú — ROSARIO.

DELLAZOPPA & MORIXE
720-733, Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614-Montevideo (Uruguay)



Víctor Talking Machine Co., Camden N. J., E. U. de A.



El team de Luján que venció a Porteños de General Rodríguez



Nacional de Merlo, vencedor de Banco de la Nación

AYACUCHO



Maquinistas y foguistas congregados para festejar el 28.º aniversario de "La Fraternidad", con asistencia de sus familias

CARCARAÑA



Señoritas que tomaron parte en el concierto de beneficencia realizado en esta localidad

I Rillo



OCASION: 320 pesos Compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 1 mesa, 6 sillas, todo roble. . . . . , $ 320.—

CALIDAD CON ECONOMÍA

A toda persona que necesite adquirir muebles, cualquiera que sean sus exigencias, presenta las más liberales condiciones de venta la casa I. RILLO Este importante establecimiento comercial posee desde el más suntuoso mobiliario hasta el más modesto, y sus ventas se hacen en forma accesible a la capacidad financiera de cada comprador.

MUEBLES Muebles de comedor, dormitorio, sala, vestíbulo y escritorio, de los modelos más nuevos Gustos y precios variados dentro de la mejor calidad de material y cuidadosa construcción. Ricos juegos, de fabricación especial para la casa, importados directamente de Europa. En muebles sueltos, columnas, consolas, mesas, vitrinas, perchas, chaise-longues, tenemos un inmenso surtido

CORTINADOS La estación de invierno ha empezado a reinar, exigiendo a toda casa que desee estar arreglada con confort, la provisión de cortinados. Es esta una de las especialidades de la casa I. Rillo, que puede presentar los más ricos cortinados para comedor, sala o escritorio Están en exposición preciosos cortinados, doseles, colchas y cubrecamas. Igualmente carpetas para mesa, estores, visillos y brise-brise de encaje hechos a mano.

ALFOMBRAS Puede usted alfombrar las habitaciones de su casa con buen gusto y poco dinero, si hace una visita a la casa I. Rillo, que posee actualmente el mejor stock que pueda presentarse en plaza de alfombras, por metro, con guarda y carpetas, alfombras de una sola pieza de tripe cortado de lana. Calidad inmejorable y bonitos dibujos En caminos para escalera, delanteras de cama, etc., existe tambien un variado surtido.

ADORNOS para fiestas y casamientos

La casa cuenta con los mejores elementos para transformar cualquier patio o local en espléndidos salones regiamente adornados.

CANGALLO 645 - Anexo: CANGALLO 858 - BUENOS AIRES

Guatraché



En la comida servida en honor de los ediles señores Paeta y Gonnet

Rafaela



Durante el acto inaugural del edificio social y teatro de la Sociedad Italiana.—La concurrencia

LAPRIDA



Banquete ofrecido al señor Benito E. Martínez, con motivo de su incorporación como diputado a la legislatura bonaerense

Las aventuras de un bohemio en el Infierno

2.ª PARTE



Nuestro buen bohemio ve el terrible castigo impuesto a los que falsifican e imitan. "Felizmente, "dice él", es imposible falsificar la inimitable NÉCTAR".

NÉCTAR
LA BEBIDA DE LOS DIOSES
NÉCTAR
:: :. :: LA MEJOR GINEBRA

IMPORTADA POR **Moore & Tudor** establecido 55 años



Para despedir de la vida de soltero al secretario de esta gobernación, señor Dámaso A. Correa, se sirvió un banquete que presidió el gobernador Silva.—La concurrencia

BODAS DE PLATA



Los amigos de don Tomás B. Garcilaso, cura párroco de Villa San Ramón, le ofrecieron un banquete con motivo de sus bodas de plata sacerdotales



¿Necesita comprar un artículo de cualquier clase en Buenos Aires?

¿Desea averiguar datos referentes a algún asunto? ¿Quiere obtener en seguida el precio y condiciones de un objeto que le interesa?

Para lo que deseen adquirir o consultar en Buenos Aires, está a disposición de nuestros lectores del interior de la república la

Oficina de compras de "FRAY MOCHO"

sin ninguna comisión ni recargo de precios

Cualquier persona puede encargar por medio de la **Oficina de compras de FRAY MOCHO** lo que necesite, de cualquier valor y de cualquier índole que el artículo sea.

Si el mandante tuviera ya en vista el artículo, por algún aviso o catálogo, se comprará tal como él lo indique y en la casa que designe. En otros casos se buscaría la mayor conveniencia de precio y calidad.

Si la oficina viera que el artículo no está de acuerdo con el anuncio que ha inducido a ordenar la compra, **cumpliendo los fines de defender los intereses del mandante,** se abstendrá de efectuar la adquisición comunicando las razones.

Contando la oficina con personal competente, hará también las compras que se libren a su criterio indicándole el objeto del artículo, así sean éstos para uso común, regalos, etc.

Antes de encargar un artículo puede solicitarse toda clase de datos, que inmediatamente serán enviados por la oficina. También gestionaremos el pronto despacho de encargos hechos independientemente de nuestra oficina y que por cualquier causa no hayan sido atendidos.

NO SE ACEPTARAN PEDIDOS DE LA CAPITAL FEDERAL

Vea lo que necesite encargar a Buenos Aires y diríjase a la

Oficina de compras de "FRAY MOCHO"

BOLIVAR 580 — BUENOS AIRES

El administrador de FRAY MOCHO atenderá inmediatamente cualquier queja o reclamo que se le dirija, por carta o personalmente, referente a la Oficina de compras.

Notas Femeninas



En los modelos de verano de Europa, se ven muchos boleros como se verá por los dos primeros modelos de la presente página. Uno es de gabardina color ladrillo, adornado con soutache de seda negra; tiene un cinturón negro y un chaleco de linón blanco.

El otro (núm. 2), es un traje para niña, de paño blanco, adornado con trenzas de seda blanca; tiene un cinturón de taffetas blanco formando un moño atrás; la blusita es de taffetas también. El sombrerito es de paja blanca, adornada con rositas y fantasía de aigrettes negro.

El modelo núm. 3 es un trotteur muy sencillo de gabardina azul con un chaleco del mismo género; el cuello y la pecherita son de linón blanco con una corbatita azul. Un canotier de taffetas del mismo color completa el traje.

El traje sastre núm. 4 está inspirado de los uniformes militares; está hecho en sarga color kaki con cinturones y botones de gamuza del mismo tono. Se notará que las mangas son un poco cortas para dejar ver los puños blancos de la blusa.



El sombrero es una formita de tagal color kaki, sencillamente adornado con una cinta blanca y una fantasía. Los guantes y las botas son de gamuza igual a la del cinturón.

La blusa es del estilo "chemisier", hecha para llevar con los trajes como el anterior. La del modelo está hecha de linón rayado en blanco y kaki, con los puños y el cuello de linón blanco; la corbata es negra.

El chic consiste en llevar esas blusas con los bastones del mismo color que el traje que deben acompañar; así con un traje azul se hará la blusa a bastones azules, con un traje kaki, los bastones serán también kaki. Son estos detalles que hacen notar una dama de buen gusto.



En la conmemoración de grandes fechas, como de modestos acontecimientos, figura siempre el

VINO CORDERO

El vino de postre que todos prefieren.
Especial para fiestas, banquetes, bautizos, casamientos, etc.

Pídalo por su nombre en almacenes, restaurants y confiterías.



Entre Nosotras

Antes de empezar a explicar los ejercicios físicos de los cuales he hablado en mi crónica anterior, voy a tratar un poco de las pestañas, para contestar numerosos pedidos.

Los ojos, que pueden estropear cualquier mala influencia, han recibido como protección, dos líneas de pestañas finas y sedosas, admirablemente dispuestas.

Las pestañas protegen el ojo de todo contacto importuno; interceptan las partículas de polvo y los corpúsculos extraños levantados por el viento. Las pestañas son también el encanto de la mirada; son el velo de ésta, a la cual da profundidad y brillantez.



Las pestañas varían de longitud y de color según las personas. Sin embargo, generalmente se cuentan de 140 a 150 en cada párpado superior y de 50 a 70 en cada uno de los inferiores, sumando un total de 400 pestañas.

El matiz de las pestañas no corresponde siempre al tono de los cabellos. Las rubias suelen tener pestañas negras, lo cual las embellece mucho; y sin embargo, es rarísimo hallar una morena con pestañas rubias.

Varían poco con la edad.

En el desarrollo de las pestañas hallamos todos los factores que influyen en el buen funcionamiento de nuestros órganos; es decir que es indiscutible la influencia del sistema nervioso, por ejemplo, sobre la nutrición de las pestañas. Entre éstas y las cejas hay una correlación evidente: un golpe sobre las cejas hace caer las pestañas del lado correspondiente.

A menudo caen las pestañas, y por bien poca cosa: un golpe, un frotamiento. ¿Cómo reparar este contratiempo?

Ante todo es preciso remontarse a la causa primera que ha debilitado el sistema piloso. Puede ser la clorosis, la artritis, las herpes, la congestión que proviene de la circulación de la sangre, pues todas estas afecciones son desfavorables a las pestañas que caen a la menor tracción.

Veamos, pues, el estado general. Si se trata de herpes, anemia o linfatismo, hay que emplear una medicación apropiada, ferruginosa, arsenical, hidroterápica, añadiendo a ella el empleo de lociones tónicas sobre los párpados, como agua tibia con unas gotas de agua de Colonia.

Si no existe otra causa especial que la debilidad, pasar a la noche, antes de acostarse, un pincel fino empapado en: ácido gálico, un gramo; vaselina, 10 gramos; aceite de ricino, 4 gramos; esencia de espliego, 6 gotas.

También es eficaz en estos casos la electricidad; si las pestañas caen, se aplicará diariamente corrientes continuas de 2 ó 3 milésimas de ampère.

Se puede activar el crecimiento de las pestañas, pasando todas las noches, sobre el borde externo, delicadamente, un poco de aceite de ricino.

En todo tiempo han tratado las coquetas de embellecer sus pestañas, acentuando su sombra. Las mujeres de los hebreos empleaban con este objeto el sulfuro de antimonio o un mineral de plomo. Las romanas usaban la sepia y hormigas calcinadas, que se aplicaban con una aguja.

Entonces se acudía a todos los remedios: a las infusiones de de hojas de nogal, de yedra, de ciprés, de agalla.

Ahora se venden muchos productos de fácil empleo.

Hay que desconfiar de las composiciones que contienen plomo o plata; son muy peligrosas. Los colorantes con base de carbón son los mejores.

El afeite más recomendable es una solución llamada "Kohl", usada en Egipto desde la más remota antigüedad.

No tiene otro defecto que ser bastante caro, cuando es legítimo.

AURORA.

La gran venta de Julio, ofrece ventajas positivas para la adquisición de toda clase de artículos a precios bajos.



SOBRETODO confeccionado de casimir inglés de alta fantasía, calidad extra, modelo derecho, muy práctico y elegante, pesos 70.—, 55.—, 49.—, 38.— y pesos. . . **28.50**

TRAJE completo, modelo derecho, de mucha elegancia, confeccionado de casimir inglés, fantasía, gustos seleccionados, $ 67.—, 62.—, 57.—, 52.—, 44.—, 38.— y. . . . . $ **29.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES L.D.

CASA CENTRAL: **Florida y Cangallo**

TRAJE completo, modelo cruzado, confeccionado de casimir inglés, fantasía, calidad superior, gran variedad de gustos nuevos, pesos 57.—, 49.— y pesos. . . . **42.—**

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO — REDACTOR | CARLOS CORREA LUNA — DIRECTOR | JOSE M. CAO — DIBUJANTE

Año IV — BUENOS AIRES, 9 DE JULIO DE 1915 — N.° 167

Ensayo culinario



—Se mezclan aceite, vinagre, leche, carne congelada, agua de colonia, cereales, resina, extracto de quebracho...

—¿Y saldrá un bodrio?

—No; saldrá el bloque parlamentario.

Dib. de C...

PORFIRIO DÍAZ

Próximo a cumplir los 85 años, ha bajado al sepulcro, en París, Porfirio Díaz, el famoso ex dictador de Méjico, el hombre que llena casi medio siglo de la historia de su patria.

Mucho se ha controvertido respecto a la larga actuación del general Díaz en el ejercicio de la suprema magistratura, alternándose los más desmedidos elogios con las más acres censuras; que tengan razón los que le aplauden o acierten los que le denigran, no es este el lugar de discutirlo.



El general Porfirio Díaz en 1876



El general Díaz, presidente de la república mejicana

Don Porfirio Díaz nació en 1830 en Oaxaca y siguió simultáneamente las carreras de abogado y militar. Con sólo un año de diferencia se graduaba de abogado y de capitán del ejército.

Alrededor de los cuarenta años empezó a destacarse en la política de su país como jefe del partido "nacionalista" que, poco después de la administración de Juárez, supo atraerse la casi totalidad de los sufragios públicos. Debido a esto y a su enorme prestigio militar, su elección para presidente de la república en 1884, no encontró oposición de ningún género.



Otro retrato de Porfirio Díaz

Desde esa fecha hasta 1910 sirvió a su país con tanta energía como rectitud de miras, consiguiendo levantarlo al nivel de una prosperidad económica positivamente envidiable.

Su fallecimiento ha venido a ocurrir justamente en circunstancias bien tristes por cierto para Méjico, y la historia sabrá juzgar aquella discutida personalidad.



El ex presidente Díaz en Santander (España), y los amigos que le obsequiaron con un banquete

Partido demócrata progresista



En el escenario.—El doctor L. de la Torre leyendo su discurso

El viernes por la noche se llevó a cabo en el teatro Nuevo la asamblea organizada por el comité de la juventud, del Partido Demócrata Progresista, para proclamar sus autoridades definitivas. Se constituyó una junta ejecutiva y otra de hacienda, y una comisión de propaganda. Para presidente de la junta ejecutiva fué elegido el doctor Francisco Uriburu; los vices son los señores Ricardo Bello, Domingo J. Iturralde y Carlos de la Torre (hijo); secretario general es el señor Rodolfo Lojo. Los miembros de la comisión de hacienda son los señores Nicanor A. d Elía, Diego Ortiz Grognet, Martín Cisneros, Alejandro Shaw y Alberto Uriburu. Preside la comisión de propaganda el señor Enrique Loncan; son vices los señores Justo Carrera de la Silva y Leonardo Scandura, y secretario general el señor Ismael Orizaola

En la asamblea pronunciaron discursos los señores Loncan, que abrió el acto, doctores Francisco Uriburu, Carlos Ibarguren, Ricardo Bello, Belisario Roldán y Lisandro de la Torre.



La concurrencia

Inauguración de un gran frigorífico



En viaje a La Plata. El presidente de la república, el gobernador de Buenos Aires, el presidente del senado, el gobernador de Corrientes, en el coche especial

Recorriendo las dependencias



Durante el discurso del señor Enrique Uriburu

El sábado se llevó a cabo en Río Santiago el acto de la inauguración del Frigorífico Armour. Tratándose del frigorífico de mayor capacidad productora existente en el mundo, podemos decir que la inauguración del sábado fué un acontecimiento industrial de poco ordinarias proporciones. El presidente, doctor de la Plaza, el ministro de la Unión — la empresa, según es notorio, es norteamericana — el ministro de agricultura, un grupo de senadores y diputados, los representantes de diversas instituciones comerciales e industriales, periodistas y muchos otros invitados especiales, concurrieron en un tren que partió de Constitución a la 1 y 25 de la tarde.



Los invitados en un departamento de carne faenada

Alumnos de la Escuela Superior de guerra en Río Santiago

El 26 del mes ppdo. los alumnos del 2.° curso de la Escuela Superior de Guerra, con sus profesores capitán de fragata Albarracín y comandante honorario Disseren, se trasladaron al arsenal de Río Santiago, a primera hora, para asistir a la conferencia sobre torpedos, a cargo del ingeniero Molina.

Se efectuaron lanzamientos de torpedos y otros ejercicios. A mediodía, el destroyer "Entre Ríos", barco utilizado por aquéllos, regresó a su fondeadero.

A bordo del destroyer "Entre Ríos". — El ingeniero Molina dando su conferencia sobre torpedos a los alumnos del 2.° curso de la escuela superior de guerra





Una instantánea "a punto de caramelo".—Lanzando un torpedo



Los alumnos del 2.° curso, con sus profesores, capitán de fragata Albarracín (1), de arte naval, y comandante honorario Disseren, (2), de fortificación y armas, con el personal superior del arsenal de Río Santiago

El nuevo templo del Santísimo Sacramento

El acontecimiento religioso y artístico de la semana ha sido la bendición e inauguración del nuevo templo del Santísimo Sacramento. Arquitectónicamente es una construcción muy elegante, cuyos autores se inspiraron en las líneas generales de la iglesia del Sacré Cœur, de París. Decorativamente es de una riqueza y buen gusto de que Buenos Aires puede estar muy satisfecho. Algunos de los detalles más interesantes que se refieren al nuevo templo son los siguientes.



La torre central es de 54 metros. El templo tiene tres portadas de bronce, con bajorrelieves representando a santos, que fueron fundidas en Lieja. La nave central es de 65 metros de longitud y 21 de altura. Termina en un hermoso ábside y encierra un altar mayor de gran suntuosidad y proporciones, construído de mármol blanco y con estatuas de elevado mérito artístico. Hay un comulgatorio cuyo pasamanos es de ónix de Argelia, sostenido por columnatas de ónix de Marruecos, con capiteles y bases de bronce. La nave que forma cruz con la central termina en dos altares análogos al mayor, con imágenes de la Santísima Virgen y de San José, obras del profesor Galli, de los talleres del Vaticano, y que fueron bendecidas por S. S. Pío X. Existe un hermoso órgano, tallado, de roble, colocado en el coro, que es el mejor y más completo que ha producido durante tres siglos la casa Cavaille-Coll, de París.



La puerta artística de bronce, con bajorrelieves representando a San Juan y San Pedro

En el interior se ha empleado mucho material de piedra en buenas combinaciones de colores. En la nave central hay basamentos de granito rojo, de Sierras Bayas, granito rosado de Boveno en las



Frente del nuevo templo del Santísimo Sacramento, erigido en la calle San Martín, entre Santa Fe y Charcas, por doña Mercedes Castellanos de Anchorena. — El altar mayor



Columnas de mármol de la nave central



El púlpito de madera tallada



Corredor de entrada

pilastras, granito rojo, de Verona, en las columnas adosadas a los mismos, mármol verde de Bélgica y granito de Brescia.

Después de ser bendecido el templo por el arzobispo, predicó el cura párroco de San Cristóbal, presbítero Navarro Reverter, y luego el primero dió la bendición con el Santísimo Sacramento. El domingo se oficiaron misas a las 6, 7, 8, 9, 10 y 11.



Un confesionario

II Congreso Nacional de Sociedades Populares de Educación



Los concurrentes al acto inaugural efectuado en el colegio nacional Mariano Moreno el 5 del corriente

En la Facultad de Ciencias Médicas

La colación de grados



Los premiados especiales. — Doctores Santiago Barabino Amadeo, "Premio Facultad de Ciencias Médicas", a la mejor tesis, y por el año 1914; Juan J. Rellán, "Premio Doctor Roberto Lloveras", por el año 1914, obtenido con un trabajo sobre oto-rino-laringología; Francisco C. Arrillaga, medalla de oro (correspondiente al curso de 1911); Mariano R. Castex, medalla de oro, premio bianual al mejor trabajo, por los cursos 1912-1913; David Staffieri, candidato a la medalla de oro de 1914; Juan A. Carreras, "Premio Facultad de Ciencias Médicas", por el año 1913

Un general francés


El general Franchet d'Esperey

En la puerta de un salón amueblado a la morisca, me recibe un militar.

No sé si es un jefe o un simple soldado. Lleva un pantalón rojo y una blusa con pliegues y bolsillos, de ese azul neutro y casi incoloro, que acaba de adoptar el ejército francés con el título de "color horizonte". Después de mirar mucho el extremo de sus mangas, alcanzo a distinguir tres pequeños botones de acero deslustrado, tres estrellas minúsculas que se confunden con el color vagoroso del paño. Es un general. Es el valeroso Franchet d'Esperey, jefe del 5.° ejército.

Me tiende su diestra con franca cordialidad, como si nos conociésemos toda la vida. Ríe y bromea lo mismo que si recibiese la visita de un antiguo compañero de promoción. Yo le examino mientras habla.

Es el tipo perfecto del hombre de combate, tal como lo concebimos escritores y artistas. Si en el mundo no surgiesen guerras, este señor tendría que dedicarse a las exploraciones difíciles, a la persecución de los malvados, a todo lo que significa aventura, lucha y peligro. Lo que no se comprende en este hombre de pelea es la vida sedentaria, el descanso, la existencia burguesa. Su padre fué militar, su abuelo fué militar, todos sus ascendientes fueron militares. La espada forma parte de la familia y se renueva de generación en generación:

— Yo soy casi español — dice Franchet d'Esperey. — Nací en Argel, en Mostaganem. Mis abuelos sirvieron mucho tiempo a los reyes de España. Eran oficiales de la Guardia Walona.

Le contemplo mientras habla. Todos los hombres de marcada personalidad tienen en el rostro y en la expresión una lejana semejanza con un animal. Hay hombres bueyes y hombres lobos. El general, de tez roja y encorvada nariz, es un hombre gallo. Tiene la cabeza pequeña y bien proporcionada, pero la nariz es un verdadero pico, corvo y agresivo. Los ojos agudos y tenaces miran siempre de frente. La amabilidad les hace ser atentos y acariciadores, pero su brillo recuerda el fulgor del acero.

Se adivina que al lado de este hombre hay que abdicar la propia voluntad. Sólo es posible la vida al lado de él, obedeciéndole en todo. Ha nacido para jefe. Debe exigir de los que le siguen las cosas más audaces y estupendas, con el imperio irresistible del ejemplo. Allá donde él vaya irán la acción rápida, la decisión fulminante, la ofensiva alegre, pues este hombre de combate sonríe, bromea, no adopta gestos trágicos, y acomete las empresas más difíciles como si fuesen cosas ordinarias.

Al iniciarse la guerra era general de división, en el mismo 5.° ejército que ahora está bajo su mando.

Los soldados, los oficiales, y hasta los jefes, hablan de él con un respeto que tiene mucho de admiración fetichista. Es un guerrero de suerte. La fortuna le acompaña.

— ¡Franchet d'Esperey! — exclaman. — Hay que ir con él. A ese no lo han derrotado nunca.

Y así es. Este militar que ha peleado en todas las guerras de su país desde antes de cumplir los veinte años, no conoce todavía el fracaso, personalmente. Ha pasado por los mayores peligros, saliendo de ellos incólume. Hizo la guerra en Asia, y en todos los territorios franceses de Africa. Cuando en 1900 las potencias de Europa enviaron a China un ejército internacional contra la insurrección de los Boxers, el coronel Franchet d'Esperey fué jefe de Estado Mayor de la división francesa, y su cargo le puso en frecuente relación con el mariscal alemán Waldersée que mandaba todos los contingentes europeos. ¡Las finas observaciones de este soldado francés, acerca de la psicología teutónica!...

El 5.° ejército de Francia estaba dirigido al iniciarse la presente guerra por un general ilustre, de reconocida capacidad y brillantes estudios. Pero la guerra es lo único que pone en evidencia el verdadero mérito de los soldados. Este general sabio, fracasó — como otros muchos — sobre el campo de pelea. La vista de la sangre, los horrores y la carnicería que acompañan a una lucha moderna, paralizaron sus facultades de estratega y no supo emplear los medios ofensivos que tenía en su mano. Sus tropas carecieron de "mordiente" en la batalla del Sambre, conocida con el título de batalla de Charleroi. El choque desgraciado aun pudo ser de peores consecuencias a no estar Franchet d'Esperey al frente de un cuerpo de dicho ejército. A él no lo derrotaron. Fué el único que "mordió" llevándose por delante a los enemigos que ocupaban su sector de acción. Tuvieron que ordenarle que se retirase, pero se retiró de espaldas, haciendo frente a los perseguidores, manteniéndolos siempre a respetuosa distancia, como un atleta que retrocede enviando puñetazos.

En Guisa, los alemanes que se creían vencedores, avanzaron confiadamente sobre el cuerpo de Franchet d'Esperey, pretendiendo envolverle. Eran lo mejorcito del ejército invasor, los cuerpos más selectos y la Guardia imperial. Franchet d'Esperey en vez de seguir su retirada hizo frente. Los alemanes sufrieron un descalabro. Los regimientos de la Guardia, diezmados, tuvieron que paralizar momentáneamente su avance. El éxito de Guisa fué un prólogo de la victoria del Marne, conseguida pocos días después.

Joffre, que entiende de hombres, se fijó en este jefe de división. Acababa de destituir el general en jefe del 5.° ejército y entregó espontáneamente el mando a Franchet d'Esperey. Luego fué la batalla del Marne. El nuevo general en jefe del 5.° ejército tenía que operar en contacto con los ingleses. Franchet d'Esperey es un hombre de mundo, un diplomático de los que emplean como armas la franqueza y la amabilidad.

Hasta entonces, una de las causas del fracaso había sido la falta de relaciones cordiales y estrechas entre los Estados Mayores francés e inglés. Aunque parezca inverosímil, hay que confesar que en los primeros momentos de la guerra hubo diferencias



Un batallón del 5.° ejército desfilando por una carretera. (Vista tomada desde el automóvil)

protocolarias, disputas de grado, entre unos y otros, aprovechándose el enemigo de esta falta de unidad. El nuevo general en jefe se avistó inmediatamente con el mariscal French. Se hablaron con la fraternidad de dos soldados viejos, que han peleado en todas las latitudes de la tierra, se dieron las manos y avanzaron unidos contra el enemigo en las jornadas del Marne, batiéndolo completamente junto a las aguas ensangrentadas del Gran Morin y haciéndolo retroceder hasta más allá de Reims.

Se comprende el entusiasmo que este caudillo alegre y duro, amable e inflexible, conciliador y despótico, inspira a los suyos.

—¡Franchet d'Esperey! — repiten. — ¡A ese no hay quien lo derrote!

Entramos en el comedor. El general excusa por adelantado las deficiencias de su alojamiento. Estamos en un *chateau* propiedad de una familia alemana. Los dueños huyeron al iniciarse la guerra. Esta región de la Champaña estaba llena de alemanes. Unos eran dueños de bodegas, y esparcían por el mundo sus vinos espumosos en competencia con las marcas francesas. Otros vivían aquí por gusto, porque les placía el paisaje y les sentaba bien el aire. En realidad todos eran espías y preparaban sordamente la invasión alemana.

Examino las diversas piezas del piso bajo. Un salón es morisco-cursi, estilo árabe de Hamburgo, con cueros de Córdoba y alfombras marroquíes, *made in Germany*. Otro ofrece las gracias charoladas, incoherentes y arlequinescas del estilo modernista, "arte nuevo", inventado por los tapiceros de Munich. Algunos grabados pendientes de las paredes y fotografías que adornan las chimeneas, me hacen sospechar que estos alemanes han vivido en la América del Sur, en el Brasil o en la Argentina.

Franchet d'Esperey ríe al recordar la nacionalidad de los dueños ausentes.

—Yo tengo una casa — dice — y la ocupa en este momento un general alemán. Mi casa está en Lille. En cambio yo vivo en otra casa que pertenece a unos alemanes. ¡Las cosas de la guerra!

El *chateau* es pequeño pero el jardín que lo rodea es enorme, con grandes arboledas, un lago y un esquife blanco amarrado a unos sauces. En toda la casa no hay una mujer. El servicio lo desempeñan hombres; hombres con uniforme, de grandes barbas y rostro curtido, verdaderos *peludos* que se han puesto sobre los pantalones rojos un delantal de cocina.

La mesa ofrece un buen golpe de vista. Las flores recién cortadas en el jardín, forman exuberantes adornos. La cristalería y objetos de plata de los dueños, brillan bajo las luces de una instalación eléctrica mantenida por la fuerza motriz de los automóviles.

La comida es un verdadero banquete, que resulta asombroso en este lugar, oyendo como truena a lo lejos el invisible cañón. Pocos vinos. Estos guerreros son sobrios. Algunos beben aguas medicinales. La palidez verdosa y las facciones enjutas de varios jefes, revelan un estómago maltratado por las campañas en las colonias. En cambio los platos son magníficos y merecen elogios más aún por su confección que por sus sabrosos componentes. Cierto pescado nos hace recordar a un restaurant célebre de los bulevares. El recuerdo es oportuno. Resulta que el cocinero del general es el mismo del citado establecimiento.

El servicio obligatorio ha dado a los ejércitos una diversidad de medios de que carece actualmente la sociedad civil. A estas horas faltan muchas cosas en París y en todas las grandes capitales de Europa. Vuestros proveedores se han ido a la guerra. Encontrais tiendas cerradas y ausentes a muchos de los que os prestaban sus servicios profesionales.

En cambio pedid en un miserable pueblecito donde esté el núcleo de un ejército, y encontraréis todo lo que es posible concebir. Las filas de hombres barbudos y sucios por la vida de campaña, ocultan nombres célebres y pasmosas habilidades. La más leve compostura de automóvil la realiza un ingeniero ex director de inmensos talleres; si se os ocurre una traducción, aunque sea del sánscrito o del egipcio antiguo, saldrán de las filas doscientos doctores en letras; el centinela que está a la puerta, con el fusil al hombro es tal vez un tenor que ganaba miles de francos por noche.

El general en jefe pide un simple cocinero, un



D. Vicente Blasco Ibáñez con el general Franchet d'Esperey. En lo alto de la escalera de entrada, de izquierda a derecha, el capitán Fagalde, el coronel jefe de estado mayor del 5.º ejército, y el capitán Hilbronner

soldado que entienda de guisos medianamente "para quedar bien" cuando reciba visitas en su cuartel general, y acto seguido da dos pasos al frente un *peludo* que es una eminencia en su arte, un superhombre del fogón y de la cacerola, un genio admirado por todos los comilones del bulevar.

Somos varios los invitados del general. Además del jefe de Estado Mayor y de varios oficiales, se sienta a la mesa, con su ayudante, el inspector de ingenieros que ha venido desde el cuartel del generalísimo Joffre para examinar las minas y contraminas con que franceses y alemanes se envían por el aire en las trincheras de la Champaña.

Estoy sentado a la izquierda de Franchet d'Esperey. No sé si por amabilidad, pues conoce mis ideas políticas, o por entusiástica adhesión al gobierno de su país, el general habla todo el tiempo de la República. Infunde alegría y confianza escuchar a este soldado heroico, convencido de las grandes dificultades que hay que vencer, pero seguro del triunfo final.

— Cuando entremos en Alemania — dice — habrá que evitar para siempre el peligro de un imperio militarista, implantando la república.

Algunos oyentes hacen un gesto de extrañeza. ¡La república en Alemania!...

— ¿Qué tiene esto de extraordinario? — pregunta el general.

Luego añade con una gallardía de soldado:

— La república no se ha hecho para los gatos; se ha hecho para los hombres, y no veo por qué los alemanes no la han de tener lo mismo que nosotros. Si no la quieren se la impondremos, se la haremos tragar. lo mismo que un medicamento salvador.

Yo me aprovecho de su amabilidad, para ir formulando la demanda que llevo preparada. "General; quiero verlo todo... ¡todo! Sé lo que son estos viajes al frente, de personas recomendadas desde París. Se les enseña nada más que lo que no ofrece peligro y por lo mismo carece de interés. El escenario de la guerra que contemplan está preparado. Yo quiero ver la verdad. Deseo vivir en las trincheras; pero en trincheras de primera línea, donde haya combate. Quiero ver funcionar la artillería bajo el fuego del enemigo. Quiero..."

Franchet d'Esperey sonríe, paternal y escéptico, como un maestro que escucha las esperanzas e ilusiones de un principiante. Me mira y luego dice:

— ¿Tiene usted miedo?...

Yo sé lo que hay que contestar a este hombre. "Sí, general, tengo miedo, mucho miedo. Pero tengo vergüenza y ayudado por ella y por la curiosidad, arreglaré las cosas de modo que el miedo no se me conozca."

Parece que le gusta mi contestación. Este héroe sabe algo de peligros y conoce los desfallecimientos y las arrogancias humanas mejor que un gran psicólogo. Con él son ridículas las bravatas.

Consulta con la mirada a su jefe de Estado Mayor; hablan después citando varios nombres geográficos. El momento escogido para mi demanda no puede ser más inoportuno. Horas antes ha llegado la noticia de que el general Maunoury, jefe de otro ejército, y Villaret, uno de sus generales, acaban de ser heridos por la misma bala al visitar una trinchera. Franchet d'Esperey teme que la mala suerte se prolongue por algunos días. Además sería muy molesto para él que un "civil" sufriese un accidente en el territorio sometido a su mando. Pero sus dudas no se prolongan mucho.

— ¿Ha hecho usted algún seguro de vida para su familia? — pregunta alegremente. — ¿Lo ha dispuesto todo para en caso de muerte?

Yo río lo mismo que él, y acaba por aprobar mi petición.

— Lo verá usted todo. Haremos lo necesario para que asista a la función en buen sitio, con el menor riesgo posible.

¡Simpático general! Tres días fuí su huésped, yendo a las trincheras y a las baterías lo mismo que el que va a ver sus campos y vuelve a casa a las horas de comer y dormir.

Me complace la idea de que no debió quedar descontento de mí.

Cuando nos vimos por última vez, al estrecharme las manos, me dijo con su amabilidad, franca y autoritaria, de hombre fuerte:

—Cuando repelamos al enemigo y entremos en Alemania, le avisaré para que venga. Quiero que vea usted el final de esta guerra, así como ha visto el principio. ¡Hasta la vista!

Vicente **BLASCO IBAÑEZ.**

Un agujero histórico



Don José Gómez Teigeiro, actual propietario del "Almacén Rey", sito en la recoba de la plaza Mayo, calle Victoria entre las de Defensa y Bolívar, negocio fundado en el año cuarenta y tantos por don Manuel Rey, un criollo de pura cepa unitaria, experto en yerba paraguaya y en tabaco negro, a quien Rozas le aplicó la ley de residencia.—Don Pepe al frente de sus clásicas empanadas.

El almacén Rey

Del diario de un repórter.

2 de junio.

Escenario: la *mayoría* de Fray Mocho.

—*¿Mi habían liamado, sinores?...*

—Sí, Popoff—contestó uno de los miembros de nuestro Poder Ejecutivo.

—*¿Di quí si trata, pir vinturas?...*

—El próximo número de Mocho lo dedicamos a conmemorar el 9 de julio, Popoff.

—*Mi parece bien, mi parece. ¡Patria antis qui todo!*

—Ya hemos apilado material de circunstancias: carátula, artículos, etcétera. Pero necesitamos su concurso en forma de... ¿en su almácigo de notas, no tiene usted alguna de orden histórico, y muy porteña, por añadidura?...

Popoff se rascó la mollera. Luego realizó análoga operación en su abundante barba tordilla, y por último, como quien hace centro después de mucho andar *papeando* por las vecindades de un blanco circular, exclamó jubiloso:

—*¡Tingo una nota! ¡Tingo una!*

—¡Venga esa nota, Popoff!

—*Istá nota hastórica; también istá nota comistible.*

—¿Qué dualismo es ese?...

—*Mi rifiero nota di almacín Rey almacín qu'istá obicado in ricobas di plaza Mayo, calie Vitoria intra calies Difensa y Bloivar.*

—¡Ah!... ¡El de las empanadas!

—*Mismo qui digo yo.*

—¡Pero hombre!... Cuando yo iba al Colegio Nacional, hace rato, por cierto, recuerdo que después de clase de Berg o de Atanasio Quiroga, de Navarrito Lamarca o de míster Munro, íbamos en patota al almacén Rey a "empanadear" un rato.

—*¿Ti gostaban, sinor?...*

—¡Deliciosas, Popoff!

—*Yo qui voy moi minudo a la almacín Rey, coando yo no tine tiempo di poiede va almoierza a mi "bungalow" di la bajo di Bilgrano. Atonces, qui yo hago mi "lunch" ispartano con dos o tres impanadas y una copetín di vino Mindoza o San Joan. Tú sabes, sinor, pir otra parte, qui una piriodista qui no mete su cocharón in oyas prisopoiesto ni tine sobenciones ministiriales ni policiales, y menos tarifa pir cobra sus notas, mal poiede almoierza in Asperman o in Plaza Hotel... Ista almacín Rey, qui tine su hastoria, una hastoria di algo mucho más di medio siglo, hastoria portenia. Di elia yo sabe una poco.*

—¡Rompa el fuego, Popoff!

—*Qui fondador di almacín Rey, mismo sitio qui hoy istá, si liamaba don Manoiel Rey, una criolio di líneas, caudilio di su barrio, fabricante a dedo di cigarilios negros y vindidor di la mijior yerba paragoaya pir mates di atonces. Qui hoy pir hoy, no tingo más datos, piro qui maniana, mi voy ver mi migo la viejito don Froilán Alderetes, otra cliente di almacín Rey, pirsona qui conoce dedilios, hastoria di don Manoiel Rey, di don Manoiel Teigeiro, qui socedió a Rey, y di don José Gómez Teigeiro, qu'istá actoal propietarios. Maniana sin falta qui charlaré una rato con mi migo Froilán Alderetes, y atonces, qui nota istará lista.*

—¡Manos a la obra, Popoff!

—*¿Pir qui no mi dices, mijior, manos a la bolsilio, con ista frío?...*

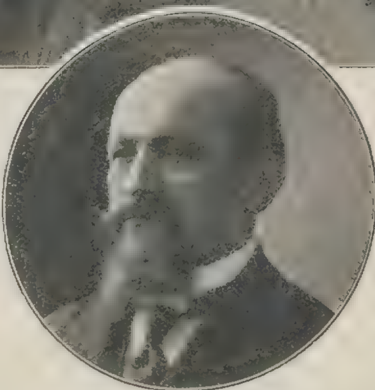
* * *

3 de junio.

Don Froilán Alderete gasta pera a lo militar de la época del quepis con visera levantada, abundante pera color ámbar. Fuma cigarrillos negros para armar, y pertenece a esa legión de viejos que para arreglar sus relojes de bolsillo, solamente se guían por la hora de la iglesia de San Ignacio. Botines con elástico y bastón de palma negra con casquete de oro y monograma.



En la sección empanadería del almacén Rey, frecuentada en otra época por la muchachada del Colegio Nacional, los próceres de la policía—Udabe y Cesareo—y la gente de papel sellado



Don Manuel Teigeiro, tío de don José Gómez Teigeiro. Aquél, entró como dependiente de don Manuel Rey en 1865. Luego, fué su socio, y más tarde, quedó como propietario del almacén, hasta que le sucedió su sobrino

—*¡Mi quirido Alderetes: ti priciso!*

—Ya sabe usted, don Samuel, que yo soy criollo a la usanza de otros tiempos, criollo sin etiqueta y sin firuletes, liso como paño de billar y amigo de mis amigos. Estoy a sus órdenes y vaya largando...

—*Gracias, Alderetes... Priciso qui mi coientes hastoria d'ista almacín Rey, disde su fondación hasta fecha la día. ¿Poiedes, mi quirido migo Froilán Alderetes?...*

—Voy a hacer memoria... Por lo pronto, y para avivarla, vamos a tomar una ginebrita... ¿Sin biter, don Samuel?...

—*Mismo da, Alderetes. Pir yo, la cola istá aspinaso, y la aspinaso cadieras...*

—Bueno. Este almacén lo fundó don Manuel Rey, allá... allá... por el año cuarenta y tantos. Un traguito para picanear el pasado... Don Manuel Rey era porteño. Caudillo de su barrio y hombre amigo de la política.

—*¿Onitario o fidiral?*

—¡Unitario!... Como el hombre movía gente y no comulgaba con la divisa colorada, don Juan Manuel no tardó en darle pasaporte para la vecina orilla. Don Manuel Rey se radicó en Montevideo. Allá fué algó así como vista de aduana y tuvo un fondín que frecuentaron Mitre y otros emigrados. A la caída de Rozas, volvió Rey a su negocio de la recoba, a este mismo agujero, y empezó a elaborar los mentados "Cigarrillos Rey", de tabaco negro, que entonces eran los preferidos de la gente de copete. También vendía la mejor yerba de la plaza. Con la aparición de "El Toro" y después de "La Hija del Toro", los cigarrillos negros de Rey pasaron de moda. En 1865, don Manuel tomó como dependiente a otro Manuel, don Manuel Teigeiro, hombre de sus setenta años en la actualidad, con domicilio en la calle Belgrano, al llegar a la de Bolívar. Andando los años, don Manuel Teigeiro se asoció con Rey, y mucho después, quedó como único dueño del almacén. A don Manuel Teigeiro, sucedió su sobrino don José Gómez Teigeiro, quien entró a este almacén hace cerquita de treinta años, y continúa con la tradición de las empanadas.

—*¿In qui anio morió don Manoiel Rey?*

Si no me equivoco, Rey falleció en 1876. Una nieta de Rey, doña Dolores del Cerro de Griffiths, debe conservar un retrato de su abuelo, retrato al lápiz, que yo recuerdo haber visto, presidiendo las reuniones políticas que se celebraban en el altillo de este negocio.

—*¿Qui mi dices, Alderetes?... ¿Si conspiraba, atonces?... ¡Coienta, Alderetes!*

—Los amigos y clientes de Rey pertenecían a la flor porteña. Aquí caían el general Emilio Mitre, los Sáenz Valiente, Hilarión Medrano, Juan Bautista Peña, Plácido Obligado, el general Iriarte, el coronel Baltar, Narciso Aguirre, Manuel Lynch, Plácido Obligado, José María Lozano, Federico Mitre, Domingo Marín, Guillermo Udaondo viejo, Leonardo González y muchos otros que ahora escapan a mi memoria.

—*Guilierme Odaondo con Guiliermito?...*

—Con el que hoy es el doctor Guillermo Udaondo, es cierto. Recuerdo que Udaondo era un chico tan coloradote como ahora, muy buen diente, pues siempre enderezaba para el lado de las empanadas, de las cuales le costaba sacarlo a su señor padre. En el altillito se condimentó más de una revolución. Hasta hace tres años, don Pepe Gómez Teigeiro conservaba las sillas de madera labradas por el uso que utilizaron los mitristas para sus conciliábulos.

—*¡Qui datos pir Avilino Rolón, la última mitrista!...*

RIMAC.

Exposición de Arte moderno

Ha sido relativamente crecido el número de exposiciones artísticas realizadas hasta la fecha, en el invierno que corre. Figurará entre las más notables la de arte moderno, exhibida en el salón Witcomb, y constituída por telas de Aid, G. Bilbao, F. Boggs, G. Boüy, Barbudo, Carrier-Belleuse, Caballero, Casciaro, Cassiers, Carpentier, V. Cavalieri, Delpy, Defaux, Deleani, Detaille, Dross, R. Domingo, Galofre, Henner, Huertas, Korochansky, Loir Luigo, Gerard Legont, R. Miller, E. Mei-



Becerrada, por R. Domingo



Cigarreras, por G. Bilbao



La hora de la comida, por Huertas



Visita al cardenal, por Barbudo



Reverie, por G. Bouy



Cabeza de caballo, por Vila y Prades

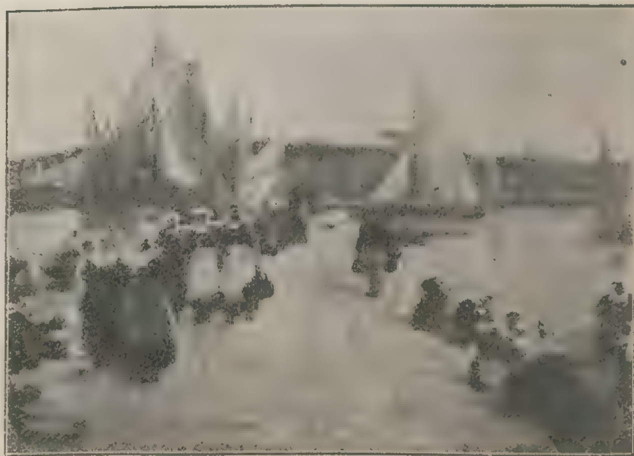


Húsar, por Detaille



Paisaje, por Dross

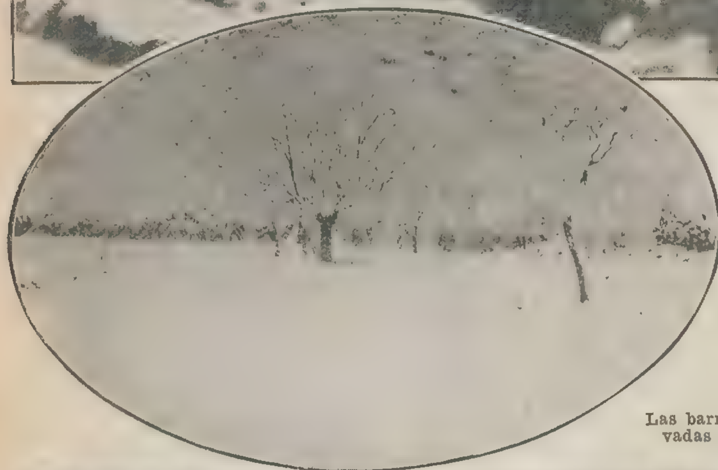
frén, Navarro, Pagés, N. Parijani, Emilio Sala, Siminetti, Vila y Prades y Ziem; y al lado de ellas, bronces de Blay, Calandra, Cardona, Hierro, Oslé y Piatoni. Los autores son españoles, franceses e italianos principalmente, predominando los primeros. "Cigarreras", del eminente pintor sevillano Gonzalo Bilbao, es probablemente el mejor cuadro. Otros autores que debemos nombrar especialmente son, Barbudo, R. Domingo y Meifrén.



Jetée de Concarneau, por Legont Gerard

La nieve en Córdoba





Un hermoso paisaje.—La quinta del señor Jacobo J. Spangenberg, en La Calera, cubierta por la nieve

¿Paisajes pirenaicos?... ¿Evocaciones alpinas?... ¿Clichés obtenidos en la sin par Suiza por un turista aficionado?... Nada de eso. Rincón pintoresco de nuestra pintoresca serranía cordobesa, enriquecida por la nieve con una poesía nueva. Ese rincón es La Calera, en la que la quinta del señor Spangenberg se nos presenta con todos los encantos de lo imprevisto.

Las barrancas nevadas de Río I



Un bosque de algarrobos

AGÜERÍAS

La pareja

Galopábamos trabajosamente a través de los campos empapados o sobre el barro escurridizo de los caminos, pero muy contentos de poder hacerlo, pues desde mi llegada a la estancia un violento temporal nos tenía enclaustrados en las casas.

—Allá está el rancho del puestero—anunció mi amigo, de cuya hospitalidad disfrutaba;—si quieres que lleguemos, la conocerás a Liria.

—¡Qué!—le dije.—¿Hay un "lirio en este valle"? Vamos sin tardanza, que ya empiezo a aburrirme de los talas y espinillos de tus montes entrerrianos.

—¡Y qué lirio! Ya verás.

En dos minutos estuvimos junto a la ranchería; bajo el alero vimos sentada una china feísima, sin edad aparente, pues las viruelas le habían comido de tal modo las mejillas, que no se sabía si eran huellas o arrugas las que así desfiguraban su rostro ya bastante castigado por una franca bizquera y la profunda comisura de la boca casi sin labios.

Era un ídolo búdico guardando junto al templo alguna divinidad pavorosa.

—Buenas tardes, doña Liria; ¿qué dice de bueno?

—Nada, ¿y qué v'y a decir? Buena tarde; ahí está Usebio—dijo, y no se movió.

Bajo los paraísos sobaba unos tientos un gallardo paisano bastante más joven que la compañera, esbelto y seco como un atleta pampeano.

—¿Qué tal con la tormenta? ¿No se asustaron?

—¡Y qué no, patrón!—dijo el hombre después de escupir por el colmillo;—si caían unos rayos y reventaban unos truenos ya por demás; "ésta" se lo pasó rezando y con la vela encendida.

—¿A Santa Bárbara?

—No, señor; a la Virgen Santísima, y bien que nos socorrió.

—¿Les auyentó el diablo?...

—¿Quién les dijo?—replicó rápida la vieja mirándonos desconfiada.

—Esta dice que vido a Mandinga esa tarde...—explicó Eusebio.

—Pues no... y vos también ¿pa qué negás? Acaso no viste el ombú que ardía y cómo se apagó de repente?

—¿Cómo es la cosa, Liria? Cuente...

—Nada; que ayer a la tardecita, después que reventó ese trueno tan fuerte, "campó" un rato la lluvia y hasta salió el sol; aprovechamos entonces para "dir" al chiquero a reparar los corderos, cuando Usebio me dijo asustao: —"Mirá el ombú, está ardiendo"—y aquello era un incendio de verdá;—"lo chamuscó el rayo, dejuro"—dijo "él"; yo me quedé alelada porque vi que era otra cosa y no me cansaba 'e mirar; cuando me volvió el habla fué pa decir: "¡Virgen María Santísima!"

—Sí; "ésta" cruzó las manos y comenzó a rezar.

—Y el ombú se apagó en el "ato".

—Les habrá parecido a ustedes...

—No, señor; ¡que no! si estábamos bien espabilaos los dos.

Un hermoso gato negro se acercó en este momento enarcando voluptuosamente el lomo al refregarse en las faldas del "lirio".

—Salí de acá, haragana; andá a cazar lauchas.

—¿No sería éste, Mandinga?—le dije yo.

—No; si es una gata mansita. ¿Sabe pa qué la tengo? Pa los orzuelos. Usebio sabe padecer...

—¿Y?

—Le pasa la cola... y santo remedio; pero, ¿no gustan tomar un vaso de apoyo?...

—Cómo no...

—Arriá la colorada, che, Usebio, que v'y a largar el ternero.

Liria empezó a ordeñar y se volvió de pronto hacia nosotros.

—No quiere dar leche; el animal se ha "impuesto" de ustedes; como nunca ve puebleros...—y me miraba de soslayo.

—Pero dígame, Liria, ¿no será esa herida que tiene en la ubre la causa?...

—No, señor; esa teta se le agrietó un día que se me fué la leche al fuego; pero ya está mejor. ¿No ve que está seca? ¿Y sabe con qué la curé? Junté las cáscaras de huevos del nidal de las "culecas", las pisé bien y esa ceniza se la di a tomar en "la agua"; ¡santo remedio! y también es bueno pa el...

No entendí el término, pero ocurrente debió parecerle a mi amigo, que soltó la carcajada, y riéndose a boca llena me tomó del brazo.

—Vámonos para allá, que espantas a la vaca con tu postura de dandy—díjome.

Eusebio estaba detrás de la casa colgando unos pirinchos de los paraísos.

—Y estos bichos ¿también los chamuscó el rayo?—preguntó mi amigo, a quien todavía le cosquilleaba la risa.

—No, patrón; los maté yo; son pa la vieja, que padece 'e reumatismo.

—Ah, ¿y también se pasa la cola?

—No, señor; me los como asados—contestó Liria, que llegaba enjugando un vaso de espumosa leche.

—Menos mal, ¿y son sabrosos?

—No tienen feo gusto; ya me llevo comida media docena.

—Con razón anda tan ágil; bueno, Liria, muy sabroso el apoyo, pero hemos de irnos porque se hace tarde, y con estos caminos...

—"Dejuro" que ya no llegan con luz; pero no vayan a agarrar por la cañada.

—¿Por qué?

—Dicen...—y la china miraba de reojo a Eusebio—que a la nochecita sabe salir de "la agua" como un humo blanco, y a poco toma la forma de fantasma que persigue a la gente...

—Cosas de "ésta"...—dijo el paisano, encogiendo los hombros y medio turbado;—vaya no más, patrón, sin cuidado.

—Entonces hasta otra vez y que no lo vean más a Mandinga.



———

—Esta sí que no me la pega—dijo mi amigo en cuanto volvimos grupas;—¿sabes tú lo que es el fantasma de la cañada? Que allí viven las Barrientos, unas parditas que hacen roncha en el barrio y donde Eusebio suele entretenerse, haciéndole creer a Liria que va a recorrer el campo en busca de ovejas rezagadas; dale mate y acordeón después. Si los habré visto de veces... y para que la china no lo vaya a sorprender, la ha atemorizado con ese cuento; poco lerdo el mozo.

—Lo que no quita que crea en Mandinga, en la cola del gato y el asado de pirinchos.

—¡Ah! eso es otra cosa—dijo mi amigo:—por nada del mundo abandonará el gaucho sus "agüerías"; y éste, para mí, cree que la vieja es bruja y puede hacerle el "daño" en cuanto la deje.

———

Y como si hubiera tenido de pronto la visión de una vetusta yedra obstinándose en adherir su savia exhausta al tronco fuerte del árbol y el árbol se creyera libre porque sus ramas enhiestas dominaban el aire y la luz, porque sus hojas aspiraban las auras del bosque y bajo su fronda anidaron los pájaros sus amores de un estío, comprendí el misterio de aquella extraña pareja.

Enrique RALAU.

Dib. de Hohmann.

EL ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA



La libertad, astro nuevo en el firmamento americano, pasaba por horas de pavoroso eclipse.

En los llanos de Venezuela y en las comarcas del Plata, lanzaba de vez en cuando sus postreras claridades. El resto del continente había vuelto a sepultarse en la sombra profunda de la servidumbre.

Los desengaños se sucedían con persistencia abrumadora.

Chile acababa de caer en las garras aceradas de sus opresores, después del sangriento revés de *Rancagua*; el Alto Perú entregaba nuevamente la cerviz al yugo colonial, rotas sus armas y agotada su sangre en el tremendo desastre de *Sipe-Sipe*.

Al Oriente del Plata, se oía un rumor sordo, como el de los pasos cautelosos de la invasión extranjera. Era el Brasil, que siguiendo las huellas de Portugal, avanzaba, agazapándose, hacia Montevideo, la eterna y fulgorosa visión de sus sueños.

El espectáculo de la anarquía había despertado el apetito de sus ambiciones, y los potros de la montonera de Artigas le habían trillado y despejado el camino.

El Paraguay cerraba sus puertas y negaba su brazo a la libertad, para entregarla a las cadenas de sus tiranos.

Las pasiones internas rugían libres de todo freno, como rugen las fieras cuando olfatean el peligro y presienten el cataclismo. Se acercaba 1820, que fué uno de los más largos y violentos trastornos de la historia argentina.

Por todas partes nubes, estremecimientos, conflagraciones, la causa revolucionaria, como nave desmantelada, flotaba al azar, sin brújula ni timón, juguete de encontrados vientos.

Los días de Mayo habían pasado como relámpago por la fantasía popular, espejo que no conserva las huellas, por más luminosas que sean, del objeto que una vez refleja.

Había llegado el momento de desesperar del triunfó soñado en las primeras horas de la embriaguez de la libertad, y se sentía la duda, fría y tenaz como la sombra, que empezaba a tomar posesión de la conciencia pública.

¿Quién podría detener el empuje de las legiones de la monarquía que ya empezaban a asomar por las gargantas de los Andes?

Las provincias se armaban para despedazarse en encarnizada lucha fratricida, el clarín que tocaba llamada en las lomas de Entre Ríos y en las cañadas de Santa Fe, no era el clarín de los vencedores de *San Lorenzo*, sino el clarín que convocaba a las muchedumbres campesinas a la carpa de los caudillos.

En el mismo seno del Congreso, tomaban cuerpo las rivalidades localistas fomentadas por comunes agravios. El tono tempestuoso de sus debates, era un reflejo del estado moral del país. No había un pedazo de cielo que no encerrase germen de una borrasca.

Y el enemigo, dueño de Chile, restaurado por su propio esfuerzo en el señorío del Alto Perú, avanzaba resuelto a abrevar sus caballos en las aguas del Plata.

Güemes, con un puñado de jinetes, tentó la empresa heroica de cerrarle el paso, hasta que la República, despertada por el peligro, corriese a oponerle una muralla de pechos en los desfiladeros de las serranías de Salta.

El dique era insuficiente para contener la marea invasora.

San Martín, silencioso y severo, como el confidente de un plan providencial, aprestaba elementos y forjaba armas para una empresa gigantesca, que el desaliento popular llamaba insensata.

Belgrano era el centinela armado para apoyar a los congregados por el voto de los pueblos.

La situación era desesperante.

El Congreso de Tucumán tuvo el coraje de afrontarla.

No se ocupó de decretar armamentos, ni de dirigir incitaciones al patriotismo adormecido o medroso.

Se puso de pie y pronunció la gran palabra, una de esas palabras que repercuten en la historia y tienen por auditorio a los siglos.

La palabra de la Independencia, guante arrojado a la faz del enemigo soberbio, que se creía el favorito de la victoria.

Pueblo alguno en el mundo consigna en sus anales un acto más sublime de virtud y de coraje.

Proclamar la independencia sobre las ruinas de la tiranía vencida, es un hecho glorioso, pero frecuente en la historia.

Proclamarla, cuando por todas partes se oyen las voces de terror de la derrota, cuando invade todos los espíritus al viento helado del desfallecimiento, eso es, como acertadamente se ha dicho, desoir todos los consejos de la molicie o la fatiga, para escoger, entre la muerte o la servidumbre, el vasallaje o la nacionalidad.

El Congreso de Tucumán quemaba las naves, a la vista del enemigo, para no pensar en retroceder.

Esta resolución retempló los ánimos, encendió la fe moribunda, en el corazón del pueblo, lo lanzó a los combates, en busca de la muerte o de la libertad y cumplió el programa de Mayo.

Olegario V. ANDRADE.

Dib. de Friedrich.

Mi primer drama

Como yo tengo gran amistad con el cuñado del boletero de uno de nuestros principales teatros, pensé que sería un tonto no aprovechando la espléndida oportunidad que se me presentaba para ensayar mis dotes de autor, escribiendo una obra a base de uno de los muchos argumentos que bullían en mi privilegiado cerebro.

En consecuencia, decidí "dar a luz" un drama, para lo cual me encerré en mi habitación, munido



previamente de tinta, cuartillas y tres atados de democráticos cigarrillos de 0.20.

Hechos todos estos preparativos, comencé por llenar la pieza de humo, cosa que yo sabía que hacían algunos célebres literatos para inspirarse y, efectivamente, Calíope, obediente a mi llamado, acudió presurosa, empuñé la péñola y dejé desbordar mi prosa sobre el nítido papel. Una hora, un acto; otra hora, otro acto; otra hora, otro acto, y así, sin poder contenerme, sin poder alejar de mí a la demasiado complaciente musa, continué durante... ¡doce horas!

Cuando "volví en mí", como dicen los novelistas por entregas, me horroricé al ver la enorme montaña de papel emborronado que se alzaba en mi mesa de trabajo. Me levanté tambaleando y me eché en la cama, donde permanecí otras doce horas, dormido como una piedra.

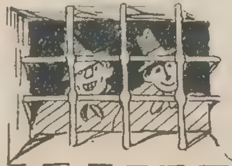
Al levantarme, comí, y enseguida me dediqué a leer "aquello" para ver lo que había salido, y corregirlo. Vi que era un drama, pero un drama completamente trágico, donde morían tres personas en cada acto, término medio, porque si bien es cierto que en el primero no fallecía más que una sirvienta, en el último "cantaban pal carnero" nada menos que cinco personajes de la obra, los últimos que quedaban, exceptuando, es claro, a la heroína y al galán joven, que se casaban y vivían felices. Entre estos cinco muertos había dos duques y un ministro plenipotenciario, los que bien podían compensar a la sirvienta del primer acto.

Lo peor es que en el tercero volvía a aparecer la maldita criada que seguramente no murió del todo. Lleno de ira, la volví a suprimir envenenándola con estricnina. En el 4.° acto, qué veo ¡horror!.. dos vigilantes asesinados por unos patoteros en el 2.°, reaparecían burlándose de mí y de la lógica.



Imposible contenerme, señores, ustedes comprenderán que la cosa no podía quedar así. ¡Qué hubiera dicho el público al ver nuevamente a aquellos farsantes que lo habían emocionado con su fingido deceso! Les volví a dar muerte aprovechando una revolución (la acción en este acto se desarrollaba en el Paraguay); yo no sé si hice mal. Si lo hice, que el Jefe de policía me perdone.

Pensaba ya descansar de mi tarea de verdugo. En el 5.°, 6.° y 7.° acto no ocurría nada anormal, salvo un pequeño error en este último, donde un infante de seis meses atravesaba, valiéndose del sable de su padre, capitán de caballería, el pecho de la autora de sus días en el momento que le daba de mamar. Es claro, pensé, que teniendo seis meses, el chico no puede manejar con soltura un sable de caballería; y le aumenté la edad a seis años. Mas tarde me dí cuenta que a los seis años el pibe estaría ya destetado, me dió rabia y suprimí toda la escena.



Como digo, nada anormal pasaba hasta el octavo acto.... ¡Oh, el octavo!....

¡Lloré de desesperación impotente, señores!, ¡lloré! ¡Qué les cuento que la infame sirvienta del 1.° y 3.er acto, se me aparece otra vez, la muy descarada, alcanzándole un vaso de agua a la princesa!

Cualquiera de ustedes en mi caso, se hubiera indignado al ver la desfachatez y el cinismo de aquella miserable. ¿Qué hacer?... Ya la princesa va a beber el agua.... ¡un vaso de agua servido por una muerta y resucitada dos veces!... ¿Se dan cuenta del horror de la situación?



Pero, no, la princesa no tomará el agua y la "Lázara" aquella morirá ahora del todo. Corrijo a toda velocidad... ¡pronto, antes que la princesa beba, pronto!... ¡ya está!...

Un nihilista, escondido detrás de una cortina empuña una bomba, ya levanta la mano armada del terrible aparato... habla... "¡Morirás, hija de Zares; "verduga" del pueblo!" (en este acto estamos en Rusia) y arroja la bomba...

¡Ah! ¡ya no volverás a resucitar, canalla! ¡Tu cuerpo está dividido en tres mil pedazos, así como el de la princesa, que prefirió morir a beber el agua que le presentó un espectro!...

Telón. Adelante con el 9.°; nada. En el décimo,

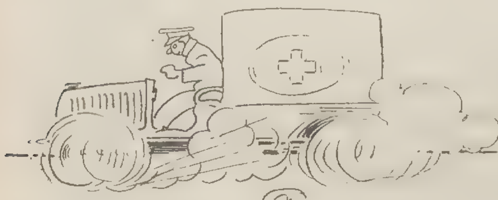


los patoteros que asesinaron a los dos vigilantes, están en escena. ¿Qué habrá ocurrido? ¿Se habrán fugado de la cárcel? ¿Los habrá indultado el Presidente? Cumpliendo con mi deber de ciudadano, los hago detener hasta que se ponga en claro la causa de su libertad.

Undécimo acto. Se suicida un farmacéutico que debe reaparecer en el último para propinar a los dos duques y al plenipotenciario, la pócima que les causará la muerte. En consecuencia, le impido que se mate, atendiendo a que su misión en la tierra no ha terminado todavía.

Es lo más fácil. Saco con todo sigilo las balas del revólver y se lo doy. El dice: "¡Adiós, botica donde pasé los años más felices de mi vida, adiós, me voy a las regiones del eterno reposo! ¡Pim! ¡Pim!, ¡Pim!, no sale el tiro. ¡Pim! ¡Pim!, tampoco. Está salvado!

En recompensa, al final de la obra, una vez que los duques y el ministro han dado la última boqueada, le permito que ingiera una dosis de vaselina boricada; total, unos dolores de vientre, lo suficiente para que



comprenda la macana que hace al querer morir, y llame a la asistencia por teléfono.

Y, ahí, en el momento en que la campanilla suena furiosamente, y el boticario más furiosamente, insulta a la telefonista porque no le da comunicación, termina la obra.

La pasé en limpio y mi amigo se la dió al boletero, el cual a su vez se la entregó al director. Bueno, ¿querrán creer que, después de tanto trabajo, el bestia aquel tuvo la desfachatez de decirme que mi drama era un mamarracho? ¿Querrán creer que me sacó con cajas destempladas, cuando fuí a pedirle explicaciones, diciendo que yo estaba loco?



¡Loco! También le dijeron lo mismo a Colón y a Galileo, pensé, pero ellos fueron, ya que no locos, imbéciles, porque insistieron en dar a la humanidad el producto de sus afanes y vigilias.

Yo por el contrario, quedé tan ofendido con la repulsa de aquel imbécil, que rompí el original, prometiéndome solemnemente no volver a escribir para el teatro. Esa es la causa por la cual ustedes no han podido ver mi drama. Yo no tengo la culpa; no me hagan cargos a mí, sino al ignorante que me ofendió, tal vez de envidia.



¡Oh! ¡Todos los grandes genios hemos sido incomprendidos!...

Manuel ROMERO.

Dib. de Remo.

Archivo Capitular de Jujuy

El señor Ricardo Rojas ha terminado la importante tarea de ordenar, catalogar y comentar los archivos capitulares de Jujuy, obra cuyo tercero y último tomo ha aparecido por la imprenta de Coni Hermanos. El primer tomo va precedido de un estudio titulado "Los archivos de la provincia"; el segundo, de una "Historia de la Bandera", y el último, de otro estudio sobre los "Orígenes del federalismo".

Trátase de trabajos muy notables.



En Jujuy, hace tres años, efectuando la primera revisación del Archivo Capitular

La industria del café en Venezuela



Hacienda de café en los Andes venezolanos

Múltiples son las riquezas de Venezuela, algunas explotadas muchas aún sin explotar y capitales y brazos encontrarían vasto campo donde usar sus energías de un modo provechoso en la república hermana.

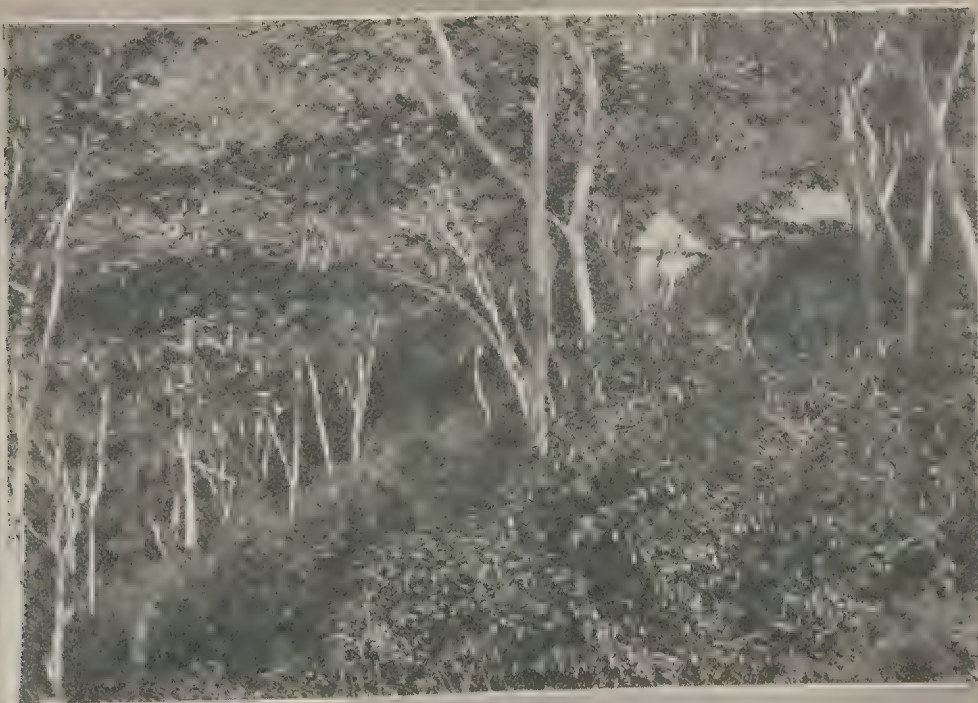
De las industrias que han tomado grandes proporciones en Venezuela es el cultivo del café la más importante y la que constituye su principal riqueza. Las cordilleras de los Estados Andinos y las serranías de Puerto Cabello y de Caracas están sembradas



La cosecha del café



Una familia en las faenas de la cosecha



Una hacienda de café con árboles de sombra (búcares)



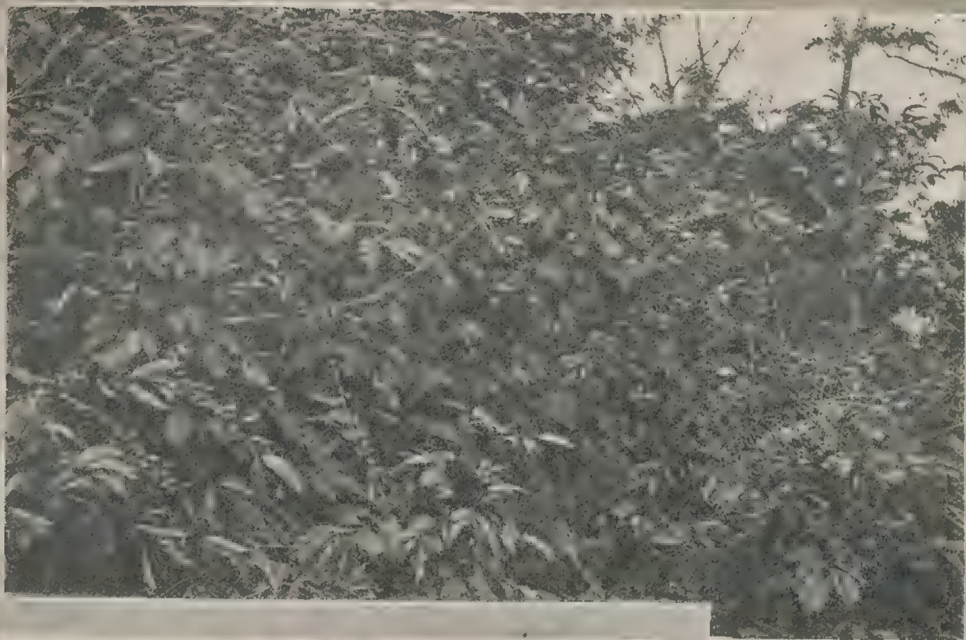
La selección del grano

de cafetales en vastas extensiones y en ciertas partes producen cafés cuyas calidades pueden rivalizar con los mejores del mundo.

Las primeras plantas de café—arbusto, como es sabido, oriundo de la Abisinia — fueron traídas a las Antillas francesas en 1720 y a los pocos años, por misioneros castellanos, a Venezuela, donde prosperaron primero a orillas del Orinoco, extendiéndose poco a poco en el transcurso del siglo XVIII por toda la cordillera que atraviesa el país de oriente a occidente. Al Brasil fué llevado el árbol del café en 1771, probablemente de las Misiones de Venezuela.

En Venezuela crecen las plantaciones de café a la sombra paternal de diversas clases de frondosos árboles, principalmente de los búcares, árboles que al florecer presentan un aspecto hermosísimo, pues en marcadas épocas del año pierden sus hojas y se cubren por completo de grandes flores rojas que hacen aparecer a las arboledas como un mar de fuego. No menos encantador es el aspecto del cafetal en flor; aparece cubierto de jazmines blancos que perfuman el aire. Y con nueva gala luce el cafetal cuando sus frutos maduran; parecen millones de macetas de corales rojos que adornan entonces la verde arboleda.

En el Táchira, la rica comarca que linda con Colombia, y en Mérida, que con su Sierra Nevada es la perla de los Andes Venezolanos, hay "haciendas" grandes de café, con máquinas modernas para lavar y secar el grano. Pero en inmensa mayoría el café es cultivado por pequeños propietarios, colonos, arrendatarios de campitos, y su preparación se hace de modo bastante primitivo. Después de recoger el fruto, se estira en patios cimentados hasta que la pulpa de la cereza se pudra y se caiga. Queda el grano cubierto de una cáscara como de pergamino y ésta se quita mediante una pesada rueda de piedra, operación que se llama la "trilla". Luego sólo falta escoger los granos amarillos y des-



El café en la mata



En los patios



La trilla con burros

perfectos, trabajo ejecutado por mujeres, y el sabroso fruto está listo para ser tostado y servirnos de incomparable bebida.

La exportación de café de Venezuela en el año económico de 1913|14, fué de 62.900.000 kilogramos, con un valor de 74.700.000 francos. Su mayor parte va a Nueva York y los grandes tostadores americanos emplean estos cafés "suaves" para mezclarlos con los del Brasil, produciendo así calidades especialmente aromáticas y sabrosas. Los cafés venezolanos consiguen precios muy superiores a los brasileños, y de todas las clases producidas en América, sólo las de Guatemala igualan a las de Venezuela. En los últimos años ha habido épocas de precios muy altos y la situación económica del país ha sido muy floreciente debido en buena parte a la ventajosa situación del mercado de café y por otra parte debido a la paz y tranquilidad de que goza Venezuela bajo el gobierno del general Gómez.

Los beneficios de la vida sin zozobras, dedicada al trabajo material e intelectual, justifican la satisfacción y orgullo con que celebran los venezolanos la histórica fecha de su emancipación, el glorioso 5 de Julio.

G. SCHLOTTMANN.

LOS GUERREROS LABORIOSOS



Una puntada a tiempo

La oposición que existe entre las actividades pacíficas ordinarias y la guerra, y el hecho de verlas practicadas simultáneamente por soldados, ha dado tema frecuente a los escritores, artistas y fotógrafos adscriptos a la prensa. "Una puntada a tiempo", verbigracia, es una interesante instantánea, pero al lado de esa escena hay otras que nos presentan a los soldados ejerciendo menos accidentalmente tan pacíficas profesiones como la de sas-



En la retaguardia de las líneas alemanas en Francia.—El sastre de la compañía



Una imprenta alemana en el Argona.—**Componiendo un periódico de campaña**

tre de encrucijada. Así ocurre en los campamentos de instrucción, tan comunes en Inglaterra, a retaguardia de las líneas de batalla, y aun en los campamentos de prisioneros. Los prisioneros y los reclutas, estos últimos durante el período de instrucción, gustan generalmente cuidar de un jardinito. Pero en las líneas de retaguardia ya no es tan común esta nota amable, y el soldado se aplica más bien a construir su vivienda o mejorarla, o es comisionado para ejercer oficios útiles a la compañía, como los de sas-



Un soldado francés limpiando los alrededores de la cabaña que acaba de construir



Prisioneros rusos sembrando papas en Alemania



Prisioneros rusos saliendo del campamento de Grossbeeren para trabajar en los campos

tre o talabartero, o para trabajar con destino a las obras de defensa.

Al poco tiempo de entrar, en septiembre del año pasado, la campaña de Francia, en el prolongado período de guerra de posiciones que dura todavía, se describieron extensamente los subterráneos de las canteras del Aisne. Generalmente estos subterráneos tienen varias bocas, de manera que el aire que se respira en ellos es muy puro. En la guerra desempeñan un importante papel, pues dan segura protección contra las granadas y las bombas, y con frecuencia sirven para alojar a los heridos durante la batalla. Uno de nuestros grabados representa una escena en el interior de una de estas galerías. Hacia la izquierda se distingue un bajorrelieve hecho por un soldado francés de tropas coloniales, dedicado a "los chacales de la 78", inscripción que se refiere sin duda a su brigada. La piedra de las canteras es blanda, y no se endurece hasta estar en pleno contacto con el aire. De este modo, es fácil cortarla con una navaja, circunstancia que





Soldados alemanes sembrando un campo en Bélgica



Un refugio subterráneo de soldados franceses en las cercanías de Soissons.—A la izquierda un bajorrelieve hecho por un soldado, y dedicado a "Los chacales de la 78" (sin duda una brigada)



Un soldado inglés del ejército de French arando un campo

ha favorecido mucho el trabajo del anónimo artista.

Detrás de las lineas alemanas, el trabajo de los guerreros laboriosos ofrece caracteres propios. Para Alemania es de capital importancia administrar económicamente el terreno enemigo que ocupa, y a este fin dedica una parte de sus soldados o los que por el momento no son requeridos en el frente. En Francia y Bélgica, implantada esta administración desde hace varios meses, ha podido dar resultados apreciables. Las fábricas han sido puestas en movimiento dentro de lo posible, se han instalado lecherías para el servicio de los hospitales y se ha cultivado los campos. En un lugar perteneciente al distrito de etapas un corresponsal vió una de las más grandes fábricas de azúcar de Francia, puesta en actividad por los soldados, bajo la dirección de un ingeniero que militaba como cabo. El azúcar, convenientemente preparado, se emplea para pasto de ganado y para fabricar alcohol. En el mes de enero, la fábrica elaboró por día 250.000 kilogramos de remolacha. En otra gran fábrica de azúcar los alemanes encontraron



Territorial inglés mejorando los jardines de la estación de New Cross



Highlanders cultivando el jardín del regimiento, en Wiltshire



Prisioneros franceses del campamento de Zossen, haciendo maravillas en su jardín



Un soldado alemán manejando la rastra



Prisioneros rusos descargando papas

en depósito cinco millones de kilogramos de melazas, las cuales, mezcladas con afrecho y comprimidas en forma sólida, emplean para el ganado. También efectúan esa mezcla con la paja y la cáscara del trigo. Otro establecimiento importante que cita el corresponsal es una fábrica de vidrios muy bien montada, que daba excelentes productos para aparatos de óptica. Los alemanes fabrican ahora en ella vidrios para reflectores. Para el cultivo de los campos se emplean los elementos locales y algunos llevados de Alemania, figurando entre éstos grandes trilladoras y arados a vapor. Los soldados aran también con los caballos que se pueden sustraer al servicio de campaña, y los aldeanos franceses con los animales de tiro que han quedado en su poder. La trilladora que se ve en uno de nuestros grabados es francesa, y es una de las que encontraron los alemanes cuando invadieron el territorio. Dicen que los franceses habían dejado muchas de estas máquinas en lugares señalados como punto de referencia para los aeroplanos y el tiro de la artillería. En todo caso, los alemanes llegaron a darse cuenta de que las abandonadas máquinas eran útiles a los aviadores y a los artilleros, y debieron apresurarse a retirarlas de las líneas de fuego.



Soldados alemanes conduciendo una trilladora en la región de Francia ocupada por ellos



Soldados alemanes trabajando a retaguardia de las trincheras

El Departamento de menores abandonados y encausados

Anexo al cuerpo de guardias de cárceles



En el hall de recreo, donde se alternan los menores encausados y abandonados.—Grupo de los segundos



El coronel superintendente, señor Rómulo Páez, jefe y fundador del cuerpo de guardias de cárceles

Como el año anterior, el Departamento de menores encausados y abandonados anexo al cuerpo de guardias de cárceles, dará hoy en su local de la calle Güemes, 4343, una fiesta conmemorativa del aniversario patrio. Los menores y el personal del establecimiento tendrán a su cargo la mayor parte de los números—discursos, monólogos y sainetes—pero se cuenta también con el concurso de algunas señoritas y caballeros del barrio.

Los menores que ingresan en el establecimiento carecen de hábitos de disciplina y han concurrido poco o nada a la escuela, y algunos lo hacen a edad bastante avanzada y se encuentran a disposición de los jueces. Una fiesta como la que decimos, en la que ellos toman una parte tan activa, es un exponente de la obra educacional, intelectual y moral, que la casa lleva a cabo. Puede calcularse la suma de esfuerzo que ha sido necesaria para colmar el abismo que separa al muchacho descarriado y al hombrecito que desempeña su papel en el escenario. Digamos tan sólo, como dato ilustrativo, que al principio los empleados eran recibidos por los menores con toda clase de proyectiles y que uno de ellos presenta en el rostro la señal de una de estas batallas: la cicatriz de una herida bastante



La hora de la comida en el pabellón de los abandonados.—Cada comida consta de tres platos. Se sirve postre algunos días, a veces un excelente budín



Los encausados en su pabellón. La conducta de estos muchachos es tan buena que habiendo sido construídos hace algún tiempo seis calabozos, ninguno de ellos ha sido ocupado todavía. En cambio, los menores promovían serios disturbios en los primeros tiempos y era menester encerrar a los más revoltosos en las garitas de los soldados

profunda, hecha con un arma cortante. Ultimamente el departamento fué visitado por el ministro de justicia e instrucción pública y por la diputación socialista. Tanto el primero como los miembros de la segunda se despidieron manifestándose muy satisfechos de la marcha de la casa. Recordando los elogios expresados entonces por ellos y teniendo a la vista el adelantado programa de la fiesta, creímos que era conveniente dar a conocer mejor al público un establecimiento cuyas funciones son tan útiles y se realizan con tanto éxito, y que permanece generalmente ignorado. Nada tan indicado a este objeto como unas cuantas fotografías.

Los menores pensionistas se dividen en dos categorías: encausados y abandonados. Entre unos y otros la separación es absoluta y el régimen ofrece algunas diferencias. Por ejemplo, mientras los abandonados se ejercitan en diversos talleres que existen (escobería, sastrería, zapatería, carpintería) y que funcionan bajo la dirección de técnicos, los encausados no reciben esta enseñanza. En cambio, todos reciben instrucción escolar. En cuanto a los abandonados, se hace a ciertos fines indispensables otra clasificación por edades—tres categorías—pero juegan juntos en las horas de recreo.

El local es reducido, pero está de tal manera aprovechado el terreno, que se tarda bastante tiempo en recorrer todas las dependencias. En este sentido se han hecho milagros. Por la misma razón de la estrechez del local, su mantenimiento en perfectas condiciones de higiene y limpieza es más difícil. Se consigue a fuerza de trabajo y buena voluntad.

La dirección desearía, naturalmente, contar con



Un aula de encausados



El taller de zapatería, donde se fabrica el calzado indispensable al establecimiento. Habiéndose ensayado varios modelos, se ha optado al fin por uno parecido al militar. Hay además otros talleres, como la sastrería, que provee los uniformes; una escobería y plumerería, que produce pequeños beneficios; un taller mecánico, otro para lustrar muebles y una carpintería



El alcaide, señor S. Trejo Saavedra, y el auxiliar, señor Ernesto Leonarduzzi, que fué nuestro amable cicerone

un local más amplio y adecuado, tanto para poder asilar a mayor número de menores, como para completar la clasificación por categorías. Asimismo, si el local no fuese tan pequeño, se podría, mediante un permiso del ministerio de justicia, que a este efecto sería indispensable, completar la educación de los encausados, haciéndoles trabajar en los talleres. La actividad reinante en estos últimos es muy simpática. La sastrería suministra los uniformes de los menores—todos están muy decentemente uniformados—y como los uniformes el calzado. Los trajes que se verán en la función de hoy, excepto algunos que fueron prestados, proceden también de la sastrería del establecimiento. Se les ha confeccionado de modo que luego puedan servir para otros usos.

De los menores que se alojan en el Departamento, los abandonados son los más numerosos. Después de una estadía más o menos larga, son trasladados a otros asilos, según la disposición del juez de menores. Al producirse por este motivo una vacante, siendo esos menores recogidos por la policía, el coronel Páez se dirige al jefe, señor Udabe, solicitando un nuevo pensionista. Lo mismo ocurre con los encausados, una vez que la justicia falla en su causa, absolviéndolos o disponiendo su ingreso en los establecimientos correccionales.



En la carpintería

El aniversario de Alem



En la Recoleta.—La comisión de señoras

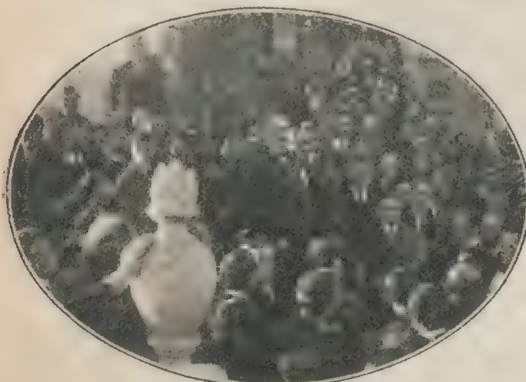
El 1.° del corriente se cumplió el XIX aniversario de la muerte del doctor Alem. Los afiliados al partido radical realizaron en tal día el homenaje que anualmente se tributa a su memoria. Ante el monumento de la Recoleta, donde descansan sus restos, desfiló durante todo el día una gran multitud. Allí pronunciaron discursos varios oradores, entre los cuales el doctor Tomás Le Bretón. También hicieron uso de la palabra la señora Dolores Ruiz de Romero y la niña María Grivolini. En el teatro Nuevo y otros locales se llevaron a cabo concurridas veladas.

En todos los actos a que nos hemos referido reinó el mayor entusiasmo, sostenido por la palabra elocuente de los oradores. Los de la Recoleta se refirieron a la acción cívica del partido y estudiaron la personalidad del doctor Alem como caudillo de las masas y como legislador. Algunos refirieron interesantes anécdotas de su vida.

En cuanto al monumento a la Revolución de julio, fué engalanado, como es costumbre en las fechas históricas del radicalismo. Desde por la mañana apareció con guirnaldas de flores naturales, y por la tarde fué gradualmente cubierto de coronas de flores que iban depositando al llegar, las delegaciones de los comités, sub comités y centros radicales de la capital y pueblos y ciudades circunvecinas.

El éxito de la conmemoración de Alem ha producido satisfacción en las filas y en las autoridades del partido radical, pues efectivamente, el hecho de haberse realizado en día de trabajo, pudo ser un inconveniente a los fines de ella, que busca la mayor afluencia popular y la tuvo.

Los oradores



El doctor Le Bretón



La señora de Romero

La velada del Nuevo



El doctor Agustín Araya



La concurrencia



El doctor Oyhanarte

El Centro Estudiantes de Arquitectura



Los personajes del ballet Sheherazade representados por los señores F. Guevara Lynch, J. del Barco, R. A. Galmarini, C. Donkin, A. Petersen, M. Lencyski, A. Villalonga, R. Peralta Martínez, C. Díaz, M. Oliva, H. Pellet Lastra, J. Marín, J. Newton, J. Salas, M. Rovira

En conmemoración de su sexto aniversario, el Centro de Estudiantes de Arquitectura dió el sábado por la tarde una función en el teatro Nuevo. La nota dominante fué el "ballet" Sheherazade, cuyo tema está tomado del prólogo de los célebres cuentos árabes de las Mil y una noches. La sultana Zobeida, esposa del sultán Schahriar, que se aburre en su palacio, tiene un serio deliz en ausencia de S. M. Encontrándola éste en un festín con el cómplice y numerosos invitados, les hace la ofensa de degollarlos a todos.

Los jóvenes estudiantes se caracterizaron en forma admirable y el ballet obtuvo los más cumplidos aplausos de la concurrencia.



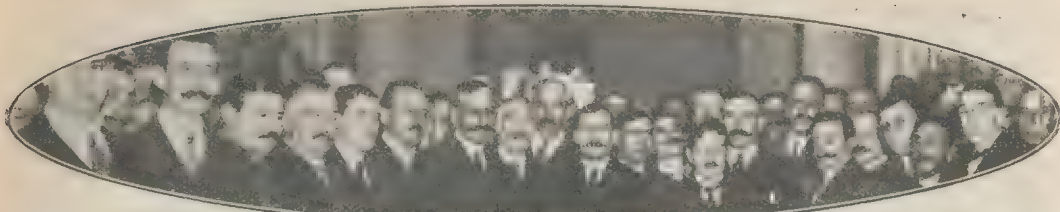
Zobeida, el rey Schahriar y una esclava, señores Jorge Suárez, Raúl A. Galmarini y Agustín Alvarez



El público en el teatro Nuevo

"Fray Mocho" en el Rosario

El nuevo intendente



El nuevo intendente doctor Miguel Culaciati, el ministro de gobierno doctor Mosca, el jefe político doctor Domingo Burghi, el intendente interino, señor Calderón y demás concurrentes a la toma de posesión, efectuada el de julio

La visita del doctor Joaquín V. González



El lunch en el Jockey Club



La cabecera de la mesa en el banquete en el Bar Cifré



En el Club Español



Durante la conferencia que el visitante dió en la Biblioteca Argentina

Contra las leyes de residencia y de orden social



Aspecto del teatro Politeama



El doctor del Valle Iberlucea, dando su conferencia

"Fray Mocho" en Montevideo

En el mundo militar



Durante el banquete de confraternidad militar llevado a cabo el 1.° y al que asistió el doctor Viera

El pericón nacional



Bailando el pericón en la velada llevada a cabo en el Solís, a beneficio del Instituto de Ciegos

Partida de reservistas italianos



El reservista Pietro Demonte y su hija Margarita, la señora Rosa Paganini, esposa de otro reservista, que se hizo cargo de la niña. (Demonte es un veterano de la guerra de Africa, y no pudiendo embarcar consigo a la niña, la señora Paganini se hizo cargo de ella)



El público en la dársena, despidiendo a los reservistas del tercer contingente



El señor Fiocchi despidiendo a los reservistas

Pro Cruz Roja Italiana



Durante la conferencia dada por el actor Alejandro Salvini, en el Instituto Verdi, a beneficio de la Cruz Roja Italiana

Necrología



El señor Duncan Guerra, jefe de la comisaría de investigaciones, fallecido el sábado



FÁBULAS ALEMANAS

(Traducidas por don Angel Lasso de la Vega)

(DE HOFFMANN)

Pasado un lustro había
que unidos en consorcio
feliz, Pablo y Teresa,
ejemplo eran a todos
de cual en la ventura
doméstica está solo
el premio a las virtudes.
Aquel más dulce gozo
que de la paz querida,
reinaba, pues, en todos
los seres que agrupaba
el buen Pablo en su torno.
El niño, el perro, el gato,
la ardilla y hasta el tordo
en plácida armonía
juzgábanse dichosos.
Tan buena inteligencia
jamás del mismo modo
gozóse, ni en su Arca
Noé la vió en los pocos
de aquel diluvio horrendo
salvados con él solos.
Mas ¡ay! que llegó un día
de fiesta y de jolgorio
y Pablo bebió tanto
que púsose beodo.
¡Sabéis, pues, lo que hizo
en tal estado el mozo?
De palos dió a su esposa
para calmar su enojo,
ésta luego a su niño
también sacudió el polvo;
el niño con despecho
del can pellizcó el lomo;
el perro mordió al gato;
el gato airado y fosco
las uñas en la ardilla
clavó luego furioso,
y de una dentellada
por vía de desahogo,
colérica la ardilla
el cuello torció al tordo.

Así, de uno la falta,
la imprudencia de un loco,
la paz de la república
entera, turba sólo.
La maldad del culpable
que es fuerte y poderoso,
se ve siempre expiado
por el débil que, a todo
ajeno, es quien recibe
el daño tarde o pronto.

Celebraríamos que nos dijeran quién es el loco imprudente causante de la actual conflagración.



(DE PFEFFEL)

Encuéntrase en un tablero
puesta en orden la falange
de varias piezas: ocupan
su lugar las dignidades.
Al rey de palo y su esposa
prestan defensa constante
sus jinetes decididos
y sus firmes baluartes.
Los batidores ejercen
una misión importante.
Los paisanos o peones,
ganado tranquilo, hállanse,
mientras sus fuerzas no miden,
en calma, pero al ataque
deben partir; sus cabezas
deben al punto chocarse.
Entonces comienza el juego
a interesar en sus lances;
fuerza y astucia dirigen
las escenas del combate.
Aquí de su puesto arroja
al vasallo el señor: hace
allí con aquel lo mismo
el que es su igual por su clase.
El gran sultán impasible
y con aspecto arrogante,
a diestro y siniestro advierte,
acertado o no en sus planes,
que sucumben como víctimas
del destino inexorable,
en reñida lid vencidos
la mitad de sus parciales.
Después llega el que ordenó
las piezas del juego, dándole
a cada cual los papeles
de distintos personajes.
Tómalos, y en negra caja
echa pequeños y grandes
por completo confundidos.

He aquí del mundo la imagen.

—Quiere decir—opina don Victorino—que los fabulistas y los hombres que no son fabulistas, hemos sido siempre un poco inocentes.



(DE RICHER)

Contra un añoso pino
afilaba sus dientes
un jabalí.—No veo
el objeto que lleves
en ese alarde—un gamo
le dijo—de que tienes
defensa tal. Preciso
que no se halle muy fuerte
tu razón. ¿Por ventura
algún peligro temes?
Ninguno te amenaza.
Si a tí cercano vieres
un oso o algún lobo
comprendo que eso hicieres.
—¡No sigas; calla! Hablaste
lo mismo que un imbécil—
Respóndele enojado
el jabalí prudente.
—Lo que yo hago es debido.
Me prevengo. Si viese
de súbito algún lobo
dispuesto a acometerme,
¿sería ocasión entonces
de preparar mis fuertes
y agudas armas? ¡Necio
de mí, si tal hiciese!
De antemano el discreto,
los riesgos de la suerte
previendo, se prepara
a todo, y no imprudente
espera que a sus puertas
el enemigo llegue.

Nos gustaría saber lo que opinan de esta fábula en Bélgica.



(DE HOFFMANN)

Donde reina la locura
la Novedad llegó un día:
en breve en lenguas corría
de esta diosa la hermosura.
—Si en nuestra patria queréis
vivir, señora, ¡oh contento!
a la belleza, al talento
preferida aquí os veréis.
A aquellos locos que así
le hablaron, dándoles gusto,
—A vuestro anhelo me ajusto—
contestó—quédome aquí.
Para igual hora citó
al concurso al día siguiente
cual la víspera, esplendente
la Novedad se mostró.
Mas no bien hubo acudido,
el primero exclamó al vella:
—¡Altos dioses! ¿Pero es ella!
¡Pasma cuanto ha envejecido!

Al doctor Justo se le ocurre esto:
—Me parece que la guerra y yo estamos haciendo de Novedad.

Hemos recibido:

"El estudio de la historia", por Juan Angel Martínez.

"Campañas navales de la República Argentina", por Angel J. Carranza, Tomo 1.º

"Europa sangrienta", por Henry Commey y Juan Cantero y González. Barcelona.

"El problema de las dunas y el ejemplo francés", por Miguel Angel Tobal.

"Mensaje del gobernador de Jujuy, teniente coronel Pedro J. Pérez". Jujuy.

"Flores de Otoño. Estrellas errantes", poesías, por Melitón J. Simois y Julio Garet Mas. Prólogo de Manuel Benavente. Montevideo.

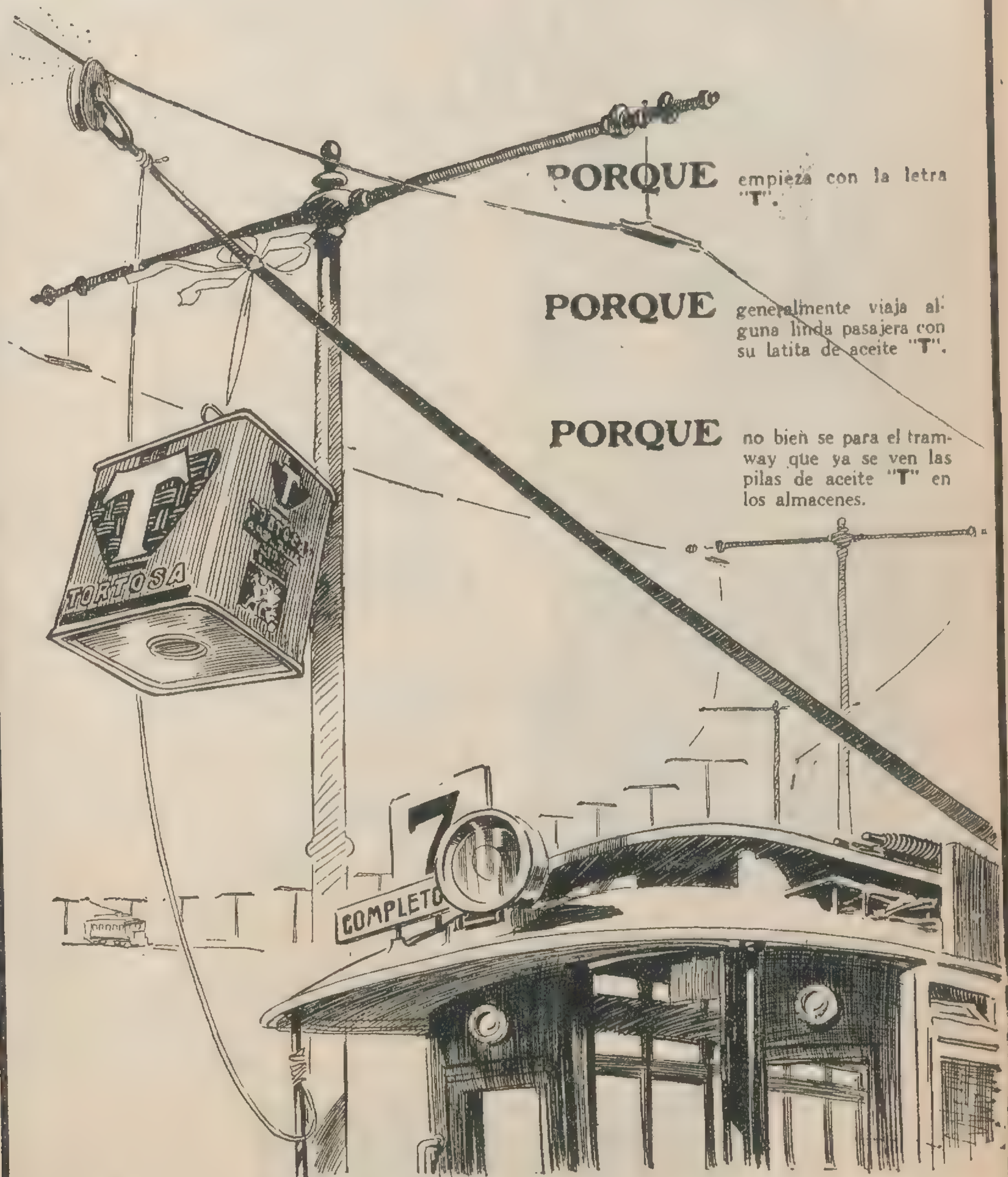
"Dique del Cadillal", estudio del ingeniero Giacomo Marchini.

"La acacia blanca", por Hugo Miatello (hijo).

"La canción del olvido", por Alejandro R. Cánepa.

"Geografía física y humana de América", por Eduardo Acevedo Díaz (hijo).

¿Por qué cuando Vd. viaja en el tramway se acuerda tanto del aceite "T"?



La gran venta de Julio, ofrece ventajas positivas para la adquisición de toda clase de artículos, a precios bajos.



Artículos de punto y especialidades para abrigo

OFRECEMOS un inmenso surtido de blusas de seda, calidad superior, a los precios excepcionales de $ 8.50, 7.50 y. . . . . $ **4.50**

BLUSAS de bombasí, gran surtido de colores y modelos enteramente nuevos, $ 1.20 y $ **0.95**

BLUSAS "Golf", de pura lana, artículo de mucho abrigo, modelos y colores surtidos $ **4.50**

BATONES de "Pyrenée" de lana, clase extra, en colores surtidos, gran variedad de modelos, $ 16.50 y. . . . . $ **14.50**

MATINÉS de punto "Pyrenée" de lana, modelo muy nuevo. . . . . $ **4.50**

MATINÉS de bombasí buena clase, modelo práctico y de mucho abrigo. . . . . $ **3.20**

ENAGUAS de franeleta blanca y en color rosa o ciel, clase extra, artículo de mucho abrigo. . . . . $ **2.50**

MEDIAS de muselina de seda, calidad superior, colores punzó, rosa, celeste, gris, y en negro o blanco, el par. . . . . $ **0.95**

Guantes para Señora

GUANTES cortos, de cabritilla "Dent's", calidad superior, en colores de última creación, con o sin bordados de cordoné de seda negra, el par. . . . . $ **3.80**

GUANTES cortos, de cabritilla "Dent's", calidad extra, surtido novedoso de colores, en blanco y gris perla, el par. . . . . . $ **2.20**

GUANTES cortos, de cabritilla, calidad superior, fabricación francesa, en colores de novedad, el par. . . . . $ **2.95**

GUANTES de piel de Suecia "Vallier", calidad extra fina, en colores de gran novedad, con o sin bordado, dos cadenas de cordón negro de seda, con botones de nácar a ojal, o botones nácar de resorte a presión, el par. . . $ **5.50**

GUANTES cortos, de piel de Suecia, muy buena calidad, fabricación francesa, en colores de alta novedad, el par, pesos. **3.90**

THE SOUTHAMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS

GATH & CHAVES Ld.

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

Aparte de los artículos ofrecidos, en el mismo Departamento hallará verdaderas ocasiones.

La gran venta de Julio, ofrece ventajas positivas para la adquisición de toda clase de artículos a precios bajos.



Frazadas y Acolchados

FRAZADAS de pura lana, calidad superior, blancas, con guardas de colores; para cama de una plaza. . . . . $ **7.05**
Para cama camera. . . . . „ **11.—**

FRAZADAS de pura lana, calidad extra, con guardas de color sobre fondo blanco; para cama de niño. . . . . $ **5.45**
Para cama de una plaza. . . . . „ **9.90**
Para cama camera. . . . . „ **17.50**

ACOLCHADOS en tejido estampado, interior de algodón cardado; para cama de una plaza. . . . . $ **4.90**
Para cama camera. . . . . „ **6.—**

ACOLCHADOS de satiné arrasado, con floreados de alta novedad, dos faces, interior de algodón cardado; para cama de una plaza. . . . . $ **7.50**
Para cama camera. . . . . „ **9.30**

BOLSAS de goma extra fuerte, con tapa de bronce, forradas de moletón de Pirineos, $ 5.75 y. . . . . $ **4.50**

Las pieles de nuevo estilo

ESTOLAS de piel de Australia, calidad fina, forma cuello con multitud de colas en la espalda y en los extremos, largo 120 ctms. Su precio real es de $ 17.50, las vendemos, a pesos. **11.50**

Los manchones completando el juego, cuyo precio es de $ 12.50, los vendemos, a. . $ **9.50**

ESTOLAS muy amplias, de piel fina de Australia, adornadas de colas en la espalda, de 150 centímetros de largo, con caídas de 18 ctms. de ancho. Su precio verdadero es de $ 24.50, las vendemos, a. . . . . $ **17.50**

GRAN ESTOLA de piel finísima. Oppossum skungs, de primera calidad, adornada con colas en la espalda y en los extremos, largo 120 centímetros. Precio excepcional. . . $ **45.—**
MANCHONES haciendo juego a varios precios.

LOS MANCHONES completando el juego, cuyo precio es de $ 19.80, los vendemos, a $ **15.50**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES LONDRES PARIS.
GATH & CHAVES L^{DO}
ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

En este Departamento, hallará un espléndido surtido de pieles, a precios moderados.

La gran venta de Julio, ofrece ventajas positivas para la adquisición de toda clase de artículos, a precios bajos.



Artículos para Bebés





11—**GORRAS** de lana, tejido doble, en blanco y rosa o blanco y celeste. . . . . $ **0.95**

VESTIDOS cortos, para bebés, de punto de lana, tejidos a mano, pesos. **2.70**

VESTIDOS largos, de bombasí, con cuello festoneado o adornado con galones, $ **1.90**

VESTIDOS cortos, de bombasí en colores claros, varios modelos, pesos **1.50**

VESTIDOS cortos, de tejido Pyrenées pura lana, blancos, rosa o celeste. . . . $ **3.90**

COMBINACIONES confeccionadas en punto de lana, con o sin pies, muy prácticas para dormir. . . $ **2.95**

TRIANGULOS en franela inglesa, calidad extra. . . . $ **0.70**

12—**ESCARPINES** de punto de lana, tejidos a mano, en blanco y rosa, blanco y celeste o enteramente blancos; de mucho abrigo, el par. . . . $ **0.20**

BOTITAS de mucho abrigo, de paño o cabritilla, el par, pesos. . . . **1.70**

13—**CAPAS** de Pyreneé, pura lana, clase superior, rayadas blanco y rosa, blanco y celeste o enteramente blancas; capuchón forrado de seda. . . $ **2.50**

MITONES blancos o en color granate o azul, en tejido punto de lana, el par. . $ **0.30**

14—**BATITAS** de Pyrenée, pura lana, clase superior, blancas, adornadas con cinta o galón. . . . . $ **0.75**

BATITAS en tejido punto de lana, gran variedad de modelos, pesos. **1.50**

ENAGUAS para bebés; en punto de lana, con mangas. . . $ **1.90**

TAPADOS de lana, para bebés, en varios modelos y colores, pesos. **2.95**

TRAJES de pollerita, confeccionados de bombasí de varios colores, para varoncitos, pesos **1.90**

BATITAS en franela inglesa de inmejorable calidad. . . $ **0.45**

SERVILLETAS de alemanesco, artículo de muy buena clase, en varios gustos, $ **0.25**



15

15—**CLOCHE** de terciopelo fantasía, adornado de un "bandeau" de seda y botones del mismo terciopelo. Para niñas de 3 a 12 años. . . . . $ **2.45**

16—**SOMBRERO** de terciopelo cotêle, forma muy elegante, adornado de boina fantasía y cinta liberty en varios colores. Para niñas de 3 a 12 años, pesos **2.45**



16

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

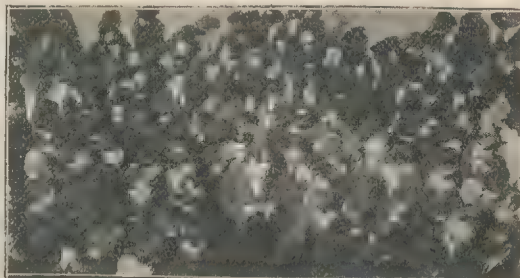
GATH & CHAVES Ld.

CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

Córdoba



Durante el sepelio del aviador Valente.—Cabecera del cortejo fúnebre.



En el cementerio San Jerónimo.—El señor Bordabehere, en representación de las sociedades de football, pronunciando su discurso

LUJAN



Los teams 2.ª de Pilar y 2.ª de esta localidad, después del partido en que fué vencido el primero

MERCEDES (B. A.)



Comisión de niños que con el cura párroco doctor Barreiro, hicieron entrega de ropas a los pobres



Los agraciados

Impresiones de Míster RICO TIPO

EN BUENOS AIRES



—Salud, señor, Dios lo conserve muchos años para que pueda beber mucho Whisky Old Smuggler.

—Gracias, señorita, es lo mejor que puede usted desearme.

IMPORTADO POR **Moore & Tudor** establecido 55 años

De todo un poco

Un relojero suizo (sabido es ya que Suiza es el país de los relojeros) ha tenido el capricho de construir un reloj, empleando la paja como único material, sin servirse de una sola pieza metálica. La campana misma es igualmente de paja, sometida antes a un tratamiento especial que le da una consistencia y una sonoridad parecidas a las de las cuerdas de piano. El reloj es de pesas y está sostenido sobre una columna de mimbre entretejido. La cuerda le dura veinticuatro horas. Su autor, que no ha pretendido hacer otra cosa que un objeto de curiosidad, ha invertido en su construcción dos años y medio.

LOS QUE SE CREEN EN PARIS



—¿Y esto... esto es su famosa torre Eiffel?

("Le Rire").

EL GIGANTESCO PLAN RUSO



De ayer... a hoy

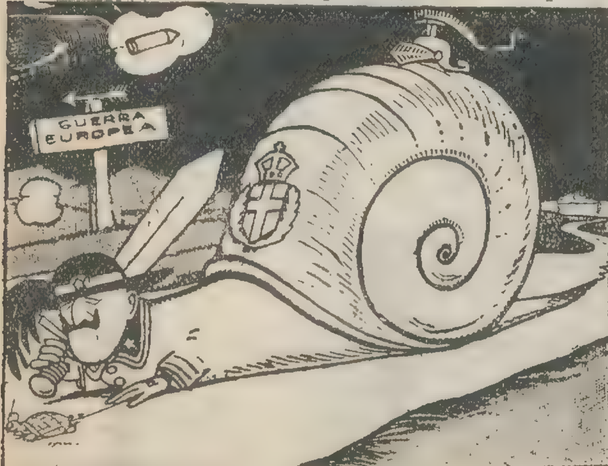
("Kladderadatsch")

De todo un poco

Un veterinario militar asegura que en los regimientos de caballería no es raro encontrar caballos rebeldes a la disciplina, que no desperdician ocasión de hacer daño a los hombres y a los demás caballos. Al manejarlos hay que estar siempre en guardia, y en ocasiones es preciso separarlos de sus compañeros porque procuran robarles la comida.

El nivel del mar Caspio ha ido descendiendo gradualmente en el curso de los siglos, y hoy se encuentra 26 metros más bajo que el de su vecino el mar Negro.

Los naturales del Canadá que están casados no pueden unirse a los cuerpos expedicionarios de tropas sin el consentimiento expreso de sus mujeres.



"Chi va piano va lontano".
("La Campana de Gracia")


—Mire usted dónde pisa...
("New York.Herald").

El octavo cuerpo de ejército alemán que opera en Galitzia tiene a su servicio más de seis mil automóviles.

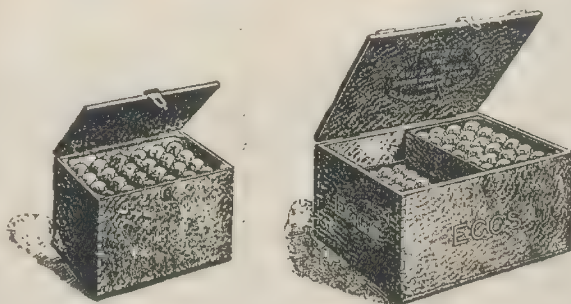
CONSULTAS. — **J. P.—Grünbein.**—Es práctica recomendable, la de colocar las perchas o posaderos situadas a una misma altura. De este modo las aves, al retirarse al dormidero, al anochecer, no riñen como en el caso de hallarse aquéllos a diferente altitud, por su tendencia de ocupar los más elevados.

E. R. A.—Alta Gracia.—Si usted tiene oportunidad de conseguir pescado en las buenas condiciones que menciona, le conviene emplearlo como elemento animalizado en la alimentación de las aves. Dado fresco en la proporción del 15 al 20 por ciento del racionamiento, entendemos es la mejor forma que puede usar. También sería factible desecarlo, pero para ello, aparte de que pierde en su valor nutritivo, es necesario someterlo a procedimientos que no le compensarían.

Niní. — Nueve de Julio.—Las costras de aspecto escamoso que se han formado en las patas de su gallina, revelan que el animal se halla atacado por el "sarcoptes Mutaus", insecto microbiano que origina la sarna en dichas regiones. Para combatir la enfermedad, puede emplear la composición siguiente: vaselina, 100 gramos; sulfuro potásico, 20 gotas; petróleo, 10 gramos. Después de lavadas las patas en agua templada, aplique, una vez por día, la pomada indicada. A las pocas aplicaciones las costras se desprenderán naturalmente, quedando el ave completamente sana.

S. D.—Gualeguaychú.—Si en un palomar se hallan proporcionados los sexos, habiendo igual número de machos que de hembras, y se ha tenido la precaución de formar, con anterioridad, los casales, apareándolos por los procedimientos conocidos, la reproducción se realiza en condiciones normales y sin entorpecimientos. Basta en cambio la existencia de un macho sobrante, para que se originen continuas luchas que producen la pérdida de muchas nidadas.

O. R.—Arenaza.—Si no le han dado resultado los medios aconsejados a base de preparaciones caseras, para combatir el moquillo de sus aves pudiera serle útil el específico "Sobus", que hemos comprobado eficaz.



Cajas con muelles para el transporte de huevos para incubar

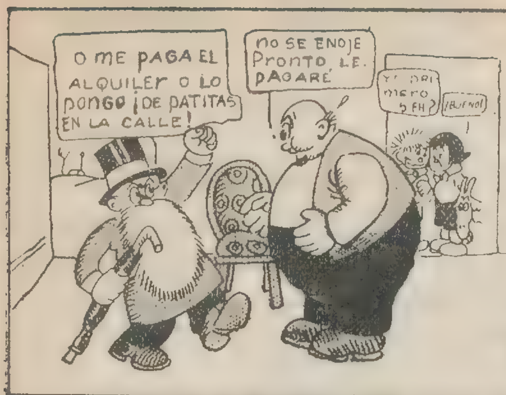
L. A.—Chasicó.—Hemos manifestado repetidas veces la conveniencia de dar a las aves, tratándose de amasijos, la cantidad estrictamente necesaria para ser consumida en quince minutos como máximo, tiempo bastante para que el animal ingiera la proporción asignada al racionamiento. Con esta práctica no sólo se obtiene la vigencia de un horario, — al evitar que puedan las aves tomar alimentos continuadamente, — sino que también se produce economía y aquéllas se encuentran en debidas condiciones.

S. E.—Tezanos Pinto.—Por el precio que menciona, estimamos puede obtener un lote de un gallo y cuatro gallinas de buena calidad. Entre las razas Plymouth Rock y Langshan, dados los fines propuestos, le aconsejamos la primera. En patos, la raza Pekín, preferiblemente al corredor Indio.

DICK.

La chiva de don Juan Barrigón

El casero











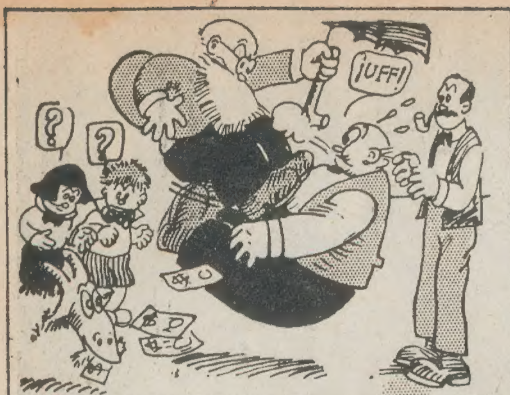






(Continúa.)











(De "New York Herald".)



VALOR PROBADO

Es cosa averiguada por todos los vendedores del Jabón Reuter, que éste obtiene sus mayores favores entre la clientela que ya lo probó una vez. No hay nadie que haya consumido una de las acreditadas pastillas, que sienta necesidad de cambiar. Quien cambió por puro capricho, por curiosidad, por deslumbramiento de una propaganda temeraria, rectificó en seguida y volvió al jabón que no engaña nunca.

Esto lo saben bien los vendedores, cuya caja les ha convencido con una razón suprema, y es que la mercancía de Reuter les deja una ganancia muy superior a cualquiera otra del mismo género, aunque en ésta su comisión sea un poco más alta, porque como siempre se vende menos que la solicitadísima del maravilloso Jabón Reuter, naturalmente muchos pocos en definitiva suman más que pocos muchos.

Del Jabón Reuter se puede decir lo mismo que del soldado que ya entró en fuego y resistió bravamente todos los contrastes y todas las competencias, saliendo siempre triunfante: *valor probado.*

Así lo hace constar el afortunado viajante del Jabón Reuter. En una de sus últimas cartas dice: "Ya ven que no me arredro ante ningún obstáculo: llego a todas partes y en todas hago negocio. Pero pláceme consignar, para satisfacción y orgullo de los primeros propagandistas, que donde se me acoge con más entusiasmo es allí donde ya se conoce la preciosa mercancía. Dígalo si no lo sucedido en el Canal de Suez, en cuyas aguas cosmopolitas, cruzadas por los más hermosos trasatlánticos, el Jabón Reuter goza de una fama increíble. En cuanto me presenté en uno de esos portentosos edificios navales, todo el pasaje se me echó encima, de tal modo que casi sucumbo apretujado. Gracias que unas lindas multimillonarias norteamericanas me tomaron por su cuenta y me arrancaron para llevarme a tierra con el fin de tomar un baño, perfumado con la esencia que yo propago. La más decidida de las hermanas murmuraba a mi oído:—¡Oh mi querido Jabón Reuter! Vuelvo a ser feliz. Pasarse sin tí, es el mayor de los tormentos. No vuelvo a embarcarme en vapor que no pueda ofrecerme la delicia de tu perfume. ¡Vuelvo a ser feliz!—Y cada vez me apretaba más..."

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES

NUMERO SUELTO { En la capital....... 20 centavos
Fuera de la capital. 25 „

EDICION DE LUJO { Número suelto: En la capital....... 40 centavos
„ „ Fuera de la capital.. 50 „